

EXERCICIOS  
DE LA GINETA  
PRINCIPENUESTRO  
SEÑOR,  
DON BALTASAR CARLOS  
POR  
DON GREGORIO DE  
TAPIA Y SALZEDO  
CAVALLERO DEL  
ORDEN DE  
SANT-IAGO

The engraving depicts two horses, one on the left and one on the right, facing each other. They are standing on a landscape with hills and a small building. The horses are flanking a central cartouche that contains text. The cartouche is ornate, with a crown on top and a ribbon at the bottom. The entire scene is enclosed in a decorative border. In the bottom left corner, there is a signature 'D. M. Engr. de Borr.' and in the bottom right corner, there is a signature 'Sculp. en Madrid.'.

D. M. Engr. de Borr.

Sculp. en Madrid.



EXERCICIOS  
DE LA GINETA  
AL PRINCIPE

NUESTRO SEÑOR  
D. BALTASAR CARLOS

P O R  
DON GREGORIO DE TAPIA Y SALZEDO  
*Cavallero de la Orden de Sant-Iago, Procurador de Cortes de la Villa  
de Madrid, y Comissario de los Reynos de Castilla, y Leon, por  
su Magestad en la Junta de la Administracion de los  
Reales Servicios de Millones.*

*Con Privilegio, En Madrid: POR DIEGO DIAZ, AÑO 1642.*

Señor.

**A**Viendo en su felicissimo Oriente V. A. (Dios le guarde) descubierto luces tantas de Natural Augusto en las mas soberanas atenciones de Principe; como admira, y venera el Orbe, calificandose esta verdad en la ingeniosa promptitud cō q̃ se acomoda à la inteligencia de todas doctrinas: y auiedo sido los Exercicios de la Cavalleria no indigno estudio a los gloriosos Progenitores de V. A. asì en las veras mas altas de la guerra, como en las serenidades de la paz festiuas, como se dize en este Libro, y se vè hórada y fauorecida esta Cavalleria con la singular maestria, y destreza

que su Magestad (Dios le guarde) ha mostrado en sus primores; pues mirados que fuerã sin el amor y respeto devido, grangearan el primer aplauso en qualquier extraño; No he podido negar a los desvelos de mi atencion estudiantosa (que en obseruar las excelencias de la Gineta se ha esmerado) la ambiciõ del Mayor Dueño: à cuya sombra espero, no solo inmunidad, sino credito de la propria embidia, que de ordinario a las nuevas Plumas assalta. Mucho se ha escrito, Serenissimo Señor, por muchos, en la difícil Arte de andar a Cavallo: pero acaso hallará V. A. entre las obseruaciones de los mas acertados Autores (q̃ no sin fatiga recogió mi cuidado) algun proprio caudal de auerlas reducido à mas tratable forma, en el metodo,

y reglas vísuales, que este Compendio ciñe. No presumo merecer tan soberano patrocinio; pero de aquí nace otra presumpcion rendida, pues el mayor credito del Soberano poder, es obrar sin materia, y dar la capacidad primero que el beneficio. De todo me confieso deudor a V. A. à cuyos Pies no embidiarè la soberania de los laureles de la Fama; deseando à la Catholica Persona de V. A. los siglos de prospera salud, y felizes que merece, y todos hemos menester.

DON GREGORIO DE TAPIA.

CENSURA DE D. IOSEPH PELLICER DE TOVAR  
*Cronista Mayor de su Magestad.*



VIENDO leido a toda luz del cuidado (por orden del señor Don Francisco Zapata i Mendoza del Consejo de su Magestad de la Santa i General Inquisicion, i Vario general de la Villa de Madrid i su Partido Sede Vacante) este Discurso de los *Exercicios de la Gineta*, que escribe al Principe Nuestro Señor, Don Gregorio de Tapia, no he hallado en el clausula que haga dissonancia à nuestra Sagrada Religion, ò a la pureza de las costumbres: antes todo el es digno mas de Estimacion, que de Censura. Porque con quanta elegancia puede dar de sí la Grandeza de la lengua Castellana, trata Materia tan dificil de ajustar a Eloquencia, qual es la Enseñança de poner en Practica un Cavallero los inaccesibles Preceptos de la Teorica, i reducir a Metodo los

Primores de la Escuela, arando a leyes precisas lo irracional del Cavallo, i la Puntualidad del que le maneja. I no solo se contenta cõ hazer la Demostracion de lo escrito, sino que la representa al vivo en lo dibujado; para que cooperando al Estudio, Pluma, i Buril, se socorra la Escritura de la Estampa. En todo corren iguales la Novedad, i el Acierto; descifrando quãtos secretos encierra en sita generosa Ocupacion, hasta oy no adelgazados de tantos como le precedieron en el Argumento: pues casi todõs pretendieron enseñar al Cavallero, i aqui se intenta dezir a lo que puede llegar el Cavallero enseñado, à todo riesgo de Gentileza, i Maestria. Mereçe no solo licencia, pero agradecimiento. Este es mi sentir. En Madrid 8. de Octubre de 1643.

Yo el Rey, por mandado de su Magestad, en su Consejo, he visto lo que el Sr. Don Joseph Pellicer, de Toledo, Diputado de su Magestad en las Cortes de Madrid, me ha representado, y he acordado que se le conceda lo que pide, y se le permita que use de su nombre, y de su calidad, en el libro que ha escrito, y que se le permita que use de su nombre, y de su calidad, en el libro que ha escrito, y que se le permita que use de su nombre, y de su calidad, en el libro que ha escrito.

# SVMA DE LA LICENCIA del Ordinario.

**T**iene licencia del señor D. Francisco Zapata Vicario General el  
Autor deste Libro, para poder imprimirle, como cõsta mas lar-  
gamente della; Que fue despachada en Madrid à 8. dias del mes de  
Octubre de 1643.



*CENSURA DE DON LOPE DE VALENZUELA  
Peralta Veintiquatro de la Ciudad de Baeza Cavallerico de la Reyna  
nuestra Señora, con el exercicio del fofiego de los Cavallos  
de su Magestad.*

**P**OR mandado de V. A. he visto el libro de los Exercicios de la Gineta que ha escrito D. Gregorio de Tapia, fuera mas propio en mi dictamen callar mi parecer, que dezirle; pues la admiracion se precia mas del silencio, que de la voz, ò la pluma; Ofrecese me, en lugar primero, el merito que el Autor consigue por el motivo deste discurso, pues quando parece que la injuria de los tiempos iba oluidando lo formal y scientifico desta nouissima Arte, aqui ofrece al Leëtor distribuidos sus preceptos con tan diestra armonia, que dexarà, à mi ver, sin disculpa à los ignorantes desta facultad prouechosa. España deuerà, por lo menos, à este Volu-

men pronunciarse agradecida contra las notas de oluidada al Militar beneficio dela Ginebra, por quẽ oy restaurada de assechãças Moras, no solo viue essenta de su dominio barbaro; sino assegurada con admirado valor de nuestros Españoles en sus frõteras. Interrompe (à mi ver) este prouechofo asunto el abuso de los Cavalleros ociosos, que detrenidos en la gala y regalo de los coches, se priuan de mejorar su natural Nobleza, con la adquirida que les grangea el instituto Noble desta Cavalleria.

Trátase todo con distincion y acierto, y en la materia de la plaça, y duelo desta, hallará vn Cavallero muchas cosas importantes para su lucimiento: Testigo pudieran inducirme à esta prueba, honores recibidos de la atencion Real, y la del Pueblo en repetidos alardes, donde procurando hazer alguno de tan noble estudio, reconocí con experiencias las veras que agora admiro, delineadas con Arte.

En la expresion de las estampas fazonò, sin duda, el Autor deste Tra-

tado el gusto de los que han de leer, compensándoles cō aquella lisonja de los ojos, el astro que de ordinario conciben en lo feüero de las doctrinas, si ya no haze mas fuerte la persuasión con la viva imagen de las acciones, y afectos que dibuja. Cōcluyo en fin, con que en edad que nuestro Monarca Mayor, y del mundo se digna de honrar esta facultad generosa, que exercita no solo con asistencias frequentes; sino con gloriosas ventajas à los mas disciplinados de la Escuela, es muy loable memoria la que tuuo el Autor de ilustrar esta materia, reduziendola con su estudio à breuedad, y preceptos tan vtiles como necesarios, por donde juzgo, que no solo deue darle V. A. la licencia que pide en orden al beneficio publico; sino solicitarle à la breue, y numerosa divulgacion del Libro: Este es mi parecer, libre de lisonja. Dado en Madrid à 19. de Octubre de 1643.

*Don Lope de Valençuela*  
*Peralta.*

## Suma del Priuilegio.

**T**iene Priuilegio el Autor deste libro para hazerle imprimir por tiempo de diez años, sin que otra persona lo pueda hazer sin su licencia, so las penas en el dicho Priuilegio contenidas; Que fue despachado en Zaragoza à dos dias del mes de Nouiembre de 1643. años. Refrendado de D. Antonio Hurtado de Mendoça Secretario del Rey nuestro Señor.

*FE DE ERRATAS:*

**E**STE Libro intitulado, Exercicios de la Gineta,  
Compuesto por Don Gregorio de Tapia y Salcedo  
Cavallero del Ordene de Santiago, corresponde fielmen-  
te con su Original. Dada en Madrid en veinte de Di-  
ziembre de 1643.

*El Doctor D. Francisco Marcia  
de la Llana.*

T A S S A.

**Y**O Francisco de Arrieta Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escriuano de Camara mas antiguo, de los que residen en su Real Consejo, certifico que por los Señores del dicho Real Consejo está tasado cada pliego del Libro que con su licencia fue impreso, intitulado *Exercicios de la Gineta*, compuesto por D. Gregorio de Tapia Cavallero del Orden de Santiago Comissario del Reyno en la Junta de la Administraciõ de Millones, à siete maravedis cada pliego, el qual tiene veinte i cinco pliegos y medio de Impression y Estampas, que al dicho respeto monta ciento y setenta y ocho maravedis y medio, y a este precio, y no a mas mandaron se vendiesse cada vno de los dichos Libros: y que esta fee se ponga en cada vno de ellos. Y para que de ello conste, de pedimiento del dicho D. Gregorio de Tapia doi el presente en Madrid a 12. dias del mes de Enero de 1644. años.

*Francisco de Arrieta.*



## AL QUE LEYERE.

**A**unque pudiera temer, antes de la divulgacion deste Tratado, entrañes (Lector curioso) desconfiando de su acierto, à vista de la variedad de estudios, que en esta materia, y Exercicios de la Cavalleria de la Gineta, por doctas plumas corren estampados: Toda via hize rostro mas firme à la esperança, que de los buenos talentos me assiste, esto es, que juzgaran no ser menos difícil, entre diversas opiniones aprobadas, elegir las mas dignas. Siendo pues mi instituto en esta breue obra, tratar de los Exercicios y Excelencias de la Gineta (que por ser, sin duda, la mas auentajada, como se probarà, la tengo por principal de la Cavalleria) me ha parecido no solo conveniente, sino necessario, presentar primero la insinuacion de algunas pruebas más heroicas y claras, y despues hazer representacion de las imagenes que van distribuidas en este Compendio: En cuya diuersidad, y gusto de posiciones, y figuras, diestras, como fuertes, hallaràs algun descuento, ò usura entre la tarea de los Discursos.

Quan ventajoso sea este Exercicio de la Gineta, constarà, como digo, de la variedad de estampas que aqui se contienen (sin tocar en el de la Escuela) pues bien que el de la Brida sea de gala mucha, y lucimiento, no passan sus modos, ò usos de seis, como son,



la Sortija, Éstafermo, Iusta, Torneo, Golpes de Espada, y Torcer con varilla. En las  
veras de la Milicia constase la Gineta muy à proposito; pues siendo la caza una ima-  
gen de la guerra, sin duda el modo de exercitarla seguirà la naturaleza y aplausos de  
su origen. Pues en España siempre se sale al campo à la Gineta, y es mas conveniente,  
por el embaraço de las ramas que causan en los pies yendo à la Brida, y la mejor dis-  
posicion de guardarse del agua con los estrinos de palo, y postura mas recogida: razon  
que (aun à los Cortesanos) obliga en el invierno forçosamente à andar à la Gineta, por el  
disgusto y desaliño de los lodos, que solo assi se escusan; pues aunque en la Brida ponen  
qualdrapas, ademas de no conseguirse de todo punto con ellas este requisito, estan muy  
desviadas, y no pueden traerse à todas horas. Pero antes de significar las pruebas de la  
caza, frequentadas en el uso de la Gineta; digo, que los anteriores à nuestra edad acos-  
tumbraron con tanto fruto, como gloria, pelear à ella, como D. Diego Ramirez de Ha-  
ro, y Ruiz Diaz de Rojas, en las guerras de Pavía. Supostura, por lo recogido del  
cuerpo, sin duda es la mas à proposito para cerrar las tropas, en que consiste su mayor  
fortaleza y dificultad de romperlas. Y en estas Campañas de Cataluña y Castabria se  
han conocido bien las ventajas que hazian los Ginetes de la Costa à los demas Ca-  
valleros, llamandolos por terror y asombro, los enemigos Gambacurtas, que en nuestro vul-

gar suena, Piernas cortas, por el reparo que les hazian sus señaladas acciones: en especial, quitando dexado las compañías de Lanzas y Coraças, para las quales eran precisas muy prolixas y pesadas armas. Todas las demas son proporcionadas à esta Cavalleria. La silta de la Gineteta tiene disposicion de gran fuerza (aunque carece de los borrenes de la Brida) pues en el lidiar de los Toros, acometido el Cavallero del gran impetu de aquella fiera, se sustenta y retiene con increíble fuerza en ella. Es Cavalleria dispuesta à qualquier manejo, y agilidad que el Cavallero quisiere. Algunos dicen que tiene mas imperio la Brida, pero esto no se entiende en los Cavallos de generosa raza, que al impulso menor obedecen, como al contrario, el castigo todo de la Brida no bastará à gouernar Cavallo de mal refabio, sin perder tiempo y compostura en lo que se intentare. El salir al Campo à lancear Leones à la Gineteta, no es la parte que menos la acredita, donde con el desenfado que à una Monteria ordinaria se han visto executar prodigiosas hazañas de agilidad y fuerza. El lidiar los Toros, ya se ve que es tan encarecida demostracion del valor de los Españoles, como inimitable de las Naciones Estranas, pues estan negadas de tan insignes fiestas. La gala de unas Cañas, donde se fingien Militares rencuentros con tan cabal armonia y corage, califican mucho el uso noble de la Gineteta, y los Alardes de carreras publicas, y alborozo de Mascaras de noche. Y en

Portugal corren la Sortija à la Gineta, con Lanças de veinte y seis palmos, quere-  
quieremas pulso que las de la Brida, por ser con floreos, y diferentes bueltas. No ay en  
sin parte excelente, que no la comprehenda esta Cavalleria, de gala, civilidad, y di-  
vertimiento. La diversion de las estampas ( aparte de la persuasion que comprehende )  
entreteixe deleites en sus espacios, que desmienten el asan en la continuacion de los dis-  
cursos. No se toca en los principios del Arte, por ser desabridos de suyo, y escusados por  
ya notorios, solo se pretende inclinar los animos generosos à este exercicio, de cuya fa-  
cultad van tocados los primores por mayor. No presumo el general aplauso de los Lec-  
tores: Que quien podrá quedar bien quisto con gustos siempre diversos, auiendo de ser  
uno en las opiniones! La censura y venia de los doctos espero, para enmienda, ò lo-  
gro de mi fatiga, que no ha sido poca la de juntar en este Compendio los agenos parece-  
res, infiriendo las conclusiones mas recibidas, que van reducidas à reglas. El animo  
de servir a todos à sido grande: y si de los bien contentos quedaren agradados algunos,  
tendrà esta Obra direccion, acierto, y recompensa. Vno de estos te considero ( Lector ami-  
go ) y en tanto que lo averiguo: Vale.

## INDICE DE LOS AVTORES, que han escrito de la Gineta.

**P**edro Fernandez de Andrada escriuió el Libro impresso en Sevilla, de la Gineta de España, donde trata el modo el modo de las castas, y criar los Potros, y como se han de enfrenar, y castigar los Cavallos. Asimismo dà preceptos a los Cavalleros moços para ponerse a cavallo, segun el orden antiguo de la Gineta de España, y ultimamēte como se han de pensar.

Y el de la Naturaleza del cavallo, en que estan recopiladas sus grādezas, y el modo de hazer las Castas, y criar los Potros, domarlos, enseñarlos, enfrenarlos, y castigarlos de sus vicios.

Tambien escriuió el mismo los Nueuos Discursos de la Gineta, del vfo del Cabeçon.

El Capitan Pedro de Aguilar imprimio en Malaga vn Tratado de la Cavalleria de la Gineta, asì en lo que tōca al Arte, y enfrenar los Cavallos, como para la perfeccion, y destreza que en esta facultad cōuiene que tengan en tiempos de paz y guerra los Cavalleros.

Don Iuan Arias Dauila Puertocarrero, segundo Conde de Puñonrostro, imprimio en Madrid vn Discurso para estar a la Gineta con gracia, y hermosura.

Don Simon de Villalobos escriuio el modo de pelear a la Gineta, y le imprimio en Valladolid Don Diego su hermano.

El Governador Don Bernardo de Vargas Machuca imprimio en Madrid la Teorica, y Exercicios de la Gineta; primores secretos, y aduerrencias della, con las señales, y enfrenamiento de los Cavallos, su curacion, y beneficio.

Tambiē imprimio en Madrid el Cōpendio, y Doctrina nueva de la Gineta, q̄ en pequeño volumē no ay clausula q̄ no sea vn precepto.

El Capitan Don Francisco de Cespedes y Velasco imprimio en Lisboa vn tratado muy breue de lo que solo toca al Cavallero.

Don Iuan Xuarez de Peralta imprimio en Seuilla sobre ambas si-  
llas.

Don Gaspar Bonifaz Cavallero de la Orden de Santiago, y Cava-  
llerizo de su Magestad, imprimio en Madrid vnas Reglas de Torear  
muy breues.

Don Luis de Trejo Cavallero del Orden de Santiago, imprimio en  
Madrid vnas Aduertencias para Torear, con nombre de Obligacio-  
nes y Duelo de este exercicio.

Don Iuan de Valencia Cavallero del Orden de Santiago impri-  
mio en Madrid otras Aduertencias para Torear.

El Capitan Don Francisco de Nauarrete imprimio en Madrid el  
Arte de Enfrenar a la Gincera.

Eugenio Mançanas imprimio en Toledo otro juntamente con el

modo de Herrar los Cavallos.

Don Alonso Carrillo Lafo Cavaliero del Orden de Santiago imprimio en Cordoba vn libro, que intituló, La Cavalleriza de aquella Ciudad, donde siempre ha auido tan excelentes razas de Cavallos.

Manuscrito ay vn Tratado de Don Diego Ramirez de Haro, que fue grande hombre de acavallo, donde se comprehende la Brida, y la Ginetá con gran ciencia, y generalidad.





# EXERCICIOS DE LA GINETA

P O R

DON GREGORIO DE TAPIA.

## COMPENDIO DE LAS ARMAS, *y Adereços de la Ginetá.*

### ESPADA,

**E**A DE SER DE QVATRO PALMOS; ANCHA, DE VN FILO no mas, porque con el de arriba se cortaria el brazo al des-embainarla; Derecha, no Corba, porque se saca mejor. No conuiene llevar abierta la baina, por el peligro de caerse: y es mas galan el modo de sacarla cerrada. Suelen atarla con vna liga al muslo izquierdo, porque esté fixa. Tambien suelen poner vnos brocales de hoja de lata en la boca de la baina, para poderla embainar mas fa-

cilmente corriendo. En la carrera ordinaria se vfa la Espada de cinta, de cinco palmos, y en el campo Estoques de la mesma marca, y Espadines de diferentes marcas. Han de ser los tiros algo largos, segun el cuerpo del Cauallero, y brazo; porque se faca mejor por encima del brazo. Para el cãpo son de mas comodidad, y descãso los tahalies.

*Daga, ò Puñal.*

**E**S vn arma muy importante, por la presteza, y comodidad de sacarla. Diferenciafe del puñal, en que la daga tiene guarnicion: es mejor el puñal para acaballo, porque embaraça menos, y harà menos daño en vna caída: La Daga solo para reñir con la Espada es buena, por la guarda de la mano, y fortaleza de los dos Arneses juntos.

*Lança.*

**P**ARA las verasha de ser de fresno muy ligera de diez y ocho palmos, y el hierro de hoja de oliua, con gallardetes, y cordones: los quales en la escaramuça se atan, porque suelen rebolearse con los de

la lança contraria. Los gallardetes se ponen de dos colores, cada punta del fuyo, y en cada vna su borla, y otra en medio donde se juntan las dos puntas. Los cordones han de ser de vna vara, y en el fin sus borlas. Tambien suelen poner vna bola en el quento de la lança, con espiga muy fuerte para no perderla.

Para las fiestas a de ser la lança de pino, y el hierro de Mojarra; y la medida de diez y seis à diez y siete palmos, con gallardetes. Las lanças de q̃ su Magestad vsa en el Cãpo son de pino de Guẽca, o Balsain veti derecho, redõda, o ochauada para q̃ se pegue mas al guãte. El hierro del lãcero de Guadalajara, o Pedro Terrado arcabuceros, o Simõ Marquat. Sea del tamaño, y forma de la lãça gineta; y el largo del Haste de diez y siete a diez y ocho palmos. La de Fresno es mas à propósito, aunque pesa mas: assi para passar el jauali, como para dexarla arrastrado a fin de embaraçarle, y se pueda acabar cõ el Estoque, o Espada. La vara larga serà de Fresno, de diez y ocho a veinte palmos de lar-

go, sin gallardetes, con su hierro baquero de quatro esquinas, o tres, de cinco dedos de largo, y de buen maestro, como Iuan Grande, ò So-  
sa, y su virola de quatro dedos cortos, y la espiga que entra en la vara  
de vn coto, porque no se quiebre el hasta facilmente. Si fuere de pino  
serà sin nudos, y veti derecha: Y san de ella por el gusto de quebrarla:  
Tambien la vsan de caña para lo mesmo quantas vezes fuere el Toro  
sobre ella.

Para dar lançada a los Toros la mas vsada suele ser de vn pino nue-  
uo, y con algunos taladros: gruesa, y de diez y seis palmos de largo, y  
el hierro grãde, y ancho; aunque entra menos, sino es muy grande la pu-  
jança del Cauallero; y esta es la mejor forma de lanças, y no mas lar-  
go. Otros las aprueuan de Fresno tostado de diez y ocho palmos, y el  
hierro de nauajas de quatro dedos de ancho. Tambien ay opinion que  
tenga de largo de veinte y cinco a veinte y seis palmos, con hierro grã-  
de de Mojarra, o Mesas, taladrada con barrenos a distãcia de vn coto

vno de otro, a vna vara, o cinco quartas de la empuñadura, que se seña  
la con vn cuchillo, tomandola en la postura, hasta que cabeçee de la  
parte de adelante, y encerandola, y los agujeros, para que no se vean.  
Muchos condenan las de pino por la facilidad en quebrarse, y sobra-  
da ligereza, que haze cabeçear los hierros. Esto se enmienda con ha-  
zerlas muy gruesas, como oy se platican, o emplomando los quētos,  
con que parece hombre de fuerça mucha el que la rompe. Ponen los  
hierros grandes, aunque los angostos entran mas: y para conecer que  
estran bien hechos, los roman antes q̄ se empalmē, cō los dos dedos de  
la mano derecha, la punta azia arriba, y si los pueden levantar, no es-  
tan buenos: y hechos afsi se ponen en el hasta con su virola, la qual es  
fuerça que lleue qualquier hierro por la fortaleza.

*Media Luna.*

**E**l Hasta de veinte palmos, de madera de Fresno, porque requie-  
re toda fuerça. Los filos del hierro han de ser sutiles, y en forma

de media luna, de donde toma el nombre. Para ponerla en la vara, y virola, suelen dexarla vnas orejas, ò gauilanes, porque al clauarla no se ofendan los filos.

### *Rejones.*

**L**os Rejones han de ser de pino de ocho palmos, la cuchilla de Mejarra, con su virola dudos dedos. Suelen ponerles vnos gauilanes de hierro muy delgados, media vara antes de la virola, y también vna quarta por cada parte del Hasta, para que si se yerra el Rejon, tope en ellos el Toro, y de fampo, q no hiera el cavallo. Tambien ponen vna cinta en la manija por fiador, para que no se faque el Toro de la mano: danles tambien dos barrenos a media vara del hierro, para que quiebren, y tapanlos cera. La muesca de la manija para el dedo pulgar, ha de ser de fuerte que quede el hierro atravesado: y tambien los hazen de pinillos tostados (y son los mejores) sin mas requisitos de

gaulanes, barrenos, mtiadores, fino solo la manija picada con vn cuchillo, y encerada para que prenda en el guante: porque lo demás es querer suplir la destreza con preuenciones, que quitan la hermosura de la accion, y de la arma.

*Horquillas.*

**D**Os fuertes ay de Horquillas para lidiar los jaualies; vnas, y otras son de pino limpio de nudos, y ambas de dos varas y tercia de largo con la Horquilla, y pegada a ella su virola de dos dedos de largo donde assienta. Diferenciafe en que las vnas la tienen de hierro ( que son las que acostumbra su Magestad y Grandes ) y las otras la tienen de pino, de la misma forma, y tamaño, y se dan a los Caualleros, permitiendoles entrar en las telas Cubrefe tambien el Hacha de vadana, dandoles de color de pagizo, o verde.

*Telas.*

**H**AZESE la monteria atajando gran parte del monte señalado: Son de lienço, y de vn escudo de alto: Armanse con estacones grandes: Son mas para impedir al Iauali la vista de la huida, que para detenerle con fuerça, porque suele romperlas, y escaparse muchas vezes. Vino de Flandes su inuencion, y vfo.

*Armas de Escaramuça.*

**T**IENE esta Caualleria armas muy fuertes, y a proposito para sufrir las el Cauallero, y caballo. Suele vn Ginete armarse de peto y espaldar, y gola con falda, que esté abierta por detrás, y por delante mangas de malla con manoplas, y vnos quijotes, y capacete de pico de gorrion; lança, y adarga, espada, y daga, o puñal: si bien ay opiniones de que es mejor vn jaco de malla fuerte debaxo de la ropilla, de



macho, y hembra gruella: que con las dobladuras que haze, y descumboltura que dexa en el cuerpo, y ser mas valentia, y menos embaraço (y como va oculto) puede hazer que el enemigo se oluide, aunque lo aya experimentado con la lança. Tambien se vsa de la Carauina, y Pistolas para en la guerra; y las mejores son de rueda por la facilidad de baxar el can sobre la rueda, arrimandola Carauina, ò Pistola al pecho, y es mas seguro en dar lumbré. Las armas de Arcabuzeros, que han vsado estos años los Ginetes de la Costa en Cataluña, constan de muchas piezas: y es materia muy diuersa desta, assi no me detengo à tratar dellas.

*Arcabuz.*

**Q**UANTO à cañones de Arcabuz para el buelo, y caça; fueron de mucha opinion los de Lazaro Gorminaz, de la Iarra, Nabajon, y Cabeças; pero los mejores de agora son los de Mirueña, y Gaspar, con llaue de Simon Marquart: Tambiē Ros el Toledano eu-

no mucha opiniõ en esta fabrica. Serà pues el cañon de cinco palmos de largo, y once adarmes de municion: pero aunque sean destos mæstros excelentes, estan sugetos à rebeatar, sino ay mucho cuidado, por algunos accidentes: si se tapan con tierra, ò poluo mojado la boca por descuido: y sino se aprieta bien el taco sobre la poluora, ò si se dispara el Arcabuz estando parte del dentro del agua, (y asì rebeatarà todo aquel pedaço) ò si la bala està justa con el cañon, que no llega al taco de la poluora, dexando lugar vacio. Los tacos de foga algo usada, hechos pelorillas, son excelentes, porque limpian el cañõ quando salen. La poluora de Granada es la mejor de España; las piedras de Rupelo, lugar cerca de Burgos, son las mejores, porque dan mucha lumbrẽ, son tiesas, y duran. El segundo lugar tienen oy (aunque tuuieron el primero, hasta que se descubrieron estando en Valladolid la Corte, las antecedentes.) las de Madrid, y su tierra, como Vallecas. De Granada se traen otros pedernales verdes q son razonables.

*Ballesta.*

**C**ON la Ballesta antiguamente se obraua en todos los exercicios de montería, y caza, quanto oy con el arcabuz, la qual está oy muy dexada, por ser mas vtil, y acomodado el instrumento de fuego. La Reyna N. S. D. Margarita ( que esté en el Cielo ) tiraua con ella à pie à los conejos: y se vta della, principalmente à caballo; armanse con gafas de hierro, por la fortaleza del arco, de los quales se hã visto maestros excelentes. Puebla fue de los mejores: El tablero deas ser derecho, no combado, como vsan en algunas Ballestas de bodoques, y sin mira, ni punto. En los virotes ay muchas diferencias, segun la caza: à los conejos se tira mejor con virotes de cabeça redonda, y sus plumas hasta vn poco mas de la mitad, y ellos de largo deueñ tener dos tercias, de madera de Sauce: y a las reses con jaras, y virotes de pũta envenenados con yerba, como las flechas, ò saetas: y esto suele hazerse cociendo el çumo de Bedegambre (q̃ en lengua Romana, y Grie-

ga dicen Heleboro negro) hasta que haga correa: Curandolo al Sol, se espesa, y toma fuerza. Su olor es agudo, no sin suauidad: su color obscuro, que tira à rubio. Otras se hazen en las Montañas neuadas de Granada de la misma manera, pero de la yerba que los Moros dicen rejalgar, nosotros Yerba, los Romanos, y Griegos Aconito, y porque mata los lobos Licoctonos: su color negro, y olor graue, prende mas presto, y daña mas. Los accidentes en ambas son los mismos, frio, torpeza, priuacion de vista, rebolemiento de estomago, arcadas, espumajos, y desflaquecimiento de fuerzas hasta caer: Mezclase la ponçõña con la sangre donde la halla, y aunque toque la yerba à la que corre fuera de la herida, se retira con ella, y la lleva consigo por las venas al coraçon, donde mata antes que llegue a el. Suelese remediar chupandola para tirarla a fuera, aunque con peligro de quien lo haze. Psyllos llamauan en lengua de Egipto a los hombres que tenian este oficio. El particular remedio es çumo de membrillo, fruta tan

enemiga desta yerua, q̄ en qualquier parte q̄ la halla, el olor la quita la fuerça: y como de rerama, cuyas ojas machacadas se ha visto entrar se por la herida quãto puedē, buscando el veneno hasta toparlo, y traerlo fuera. Tales la fuerza desta pōçoña cō q̄ vntā las saetas, y las embuel uē en lino para q̄ se detenga. El descuido de nuestros passados, q̄ no conocieron modos de matar hōbres, sino es a hierro, puso a todo genero de veneno nōbre de yeruas: vso se entiēpos antiguos. En las Montañas del Abruco, en las de Candia, en las de Persia, en las nuestras, en los Alpes, q̄ llaman Monsenes, ay cierta yerua dicha Tora, con q̄ matā la caça, y otra que dizen Anrora, a manera de Dictamo, con que se cura.

*Iustillo de Ante.*

**P**ARA Torear vsā muchos Caualleros vn Iustillo de Ante muy suauue, porque como van expuestos a caer del cauallo, y ser forçoso enuestrir a pie con el Toro, rengan aquella defensa para alguna herida. Hazese tambien con medias de lo mismo.

*Adarga.*

**L**A mas a proposito para cañas ha de ser grande, de medio arriba tiesa, y de medio abaxo blanda, porque se pueda doblar sobre elanca del cauallo: la embraçadura en medio de ella, y ha de tener dos braçales, y vna manija, y vn fiador que venga desde el ombro como tahali, con su euilla para acortar, y alargar. Ay opiniones de que no es menester mas que vn braçal, y la manija; pero mal fundadas: Hazense de cartones, y de junquillos, a modo de ribetes, de que se guarnecen, y han de tener veinte bordes a la redonda por de fuera de guarnicion: y tambien las suelen aforrar en dos antes, y se ha visto romper el vno con vn golpe de caña. Doran las Adargas, y las platean por de dentro: parecen mejor de fuera blancas: suelen poner en ellas vandas, motes, cifras, y empresas muy curiosas, para veras, y regocijo, y galanteria.

*Cañas.*

**H**AN de ser de ocho tercias de largo por lo menos, lisas, y derechas al fuego, porq̃ no se buelua a torcer, y los dos nudos primeros llenos de arena menuda, y tapado el agujero con cera, y en medio vn palillo pequeño atrauesado, para arrojarlas con mas fuerza, y el nudo postrero cortado, liso, sin punta, porque lo contrario se reputa à su percheria.

*Bohordos.*

**H**AN de tener seis palmos, y es menester que sean vnas Cañas pequeñas de cañutos muy pesados, muy derechas, y limpias: han de tener el primero cañuto de adelante lleno de arena, o de yesso quajado: y hãse de meter dos dias antes en agua, atadas por dos, ò tres partes, porque no se tuerzan, y esten mas pesadas para poderse echar:

El amiento con que se han de tirar ha de ser delgado, y de hasta palmo y medio de largo: ponese en la Caña con vna buelta sola, y ha de quedar muy apretado, y tirante: hanse de llevar en la mano, asido en el dedo de en medio, ò muñeca de la mano derecha, muy iguales y tanteados, porque al tiempo del despedirlos no salgan altos, ni baxos, de manera que vayan rompiendo con igualdad el ayre: podranse tirar de vno en vno, ò dos, ò toda la quadrilla junta, porque pareceria muy bien: Lleuanle en vna destas maneras, ò puesta la mano de la Caña sobre el muslo, de suerte que salga la Caña por medio de la rodilla, ò atrauesada sobre la ceruiz del Caballo, ò llevando el brazo arrimado al cuerpo como el se cae por detras del muslo, puesta la pñta de la Caña azia abajo, de suerte que vaya bien arrimado a la hijada del Caballo: de donde las han de sacar rodeando bien el brazo por encima de la cabeça, sacando el Cañuto del peso adelante, que ha de yr antes atras derribandose, y torciendo el cuerpo sobre el arçon de atras pa-



ra poderlos echar mejor: y en teniendo el brazo en la postura, desde donde se arrojan, se suelta la Caña arrojandola con toda la fuerza possible, ayudandola con el amiento, que queda asido en el dedo, ò muñeca: teniendo cuidado à echarlos bien altos, por no dar en las ventanas, por el daño que pueden hazer con ellos, procurando hazer esto en buenos cavallos, por quedar firme, y bien puesto, sin que suceda desgracia: Son muy vistosos por arrojar se à mucha distancia.

*Borzeguias.*

**S**OLIANVSarse antes muy anchos, y como los traian los Moros, datilados, y argentados, de muy buena vista, y de plantilla, valiendose de chinelas para andar con ellos à cavallo; sin espuelas, y se enceraua el lazo del escribo, para que detuuiera la plantilla, dexado libre el mouimiento de los dedos del pie: particularmente para batir de repelon, en que cõsiste mucho del. Oy se vsan ajustados à la pier-

na, y abiertos por la parte de adentro cō vna Cinta, ò por la de fuera con Botones: y los que se ponen de gala, por escusar esto, se suelen acabar de coser en la misma pierna: Para Torear los sacan muy blācos, y en el Campo encerados, ò de poluillo. Hazenlos escotados de Pie, y con su çapato. Para Torear ha de tener solo dos suelas, y la postrera la carnaça à fuera para afsir en el estriuo, y cō esso no es menester encerarle. Para el campo vsan tambien en lugar de Borceguies, Medias de la misma tela que es el Vestido: y las tengo por de mayor comodidad, y gala.

*Gregoriana.*

**E**S vna pieça muy importante que se pone en la pierna derecha, a modo de espinillera, entre el Borcegui, y la media: hazese de hoja de hierro templado, que sea fuerte, y delgada, porque no haga mucho vulto. Es de grande conueniencia por el riesgo, y desgracias que se han visto en la Pierna de algunas heridas, como acomete el To-

ro por aquella parte. Inuentòla D. Gregorio Gallo Cavallero del Orden de Santiago, y Cavallerizo de su Magestad, muy diestro en los exercicios de la plaza, de donde tiene nombre esta pieza.

*Espuelas.*

**A**Y quatro diferencias de Espuelas en la Gineta; la primera es de Hasta, que cõ las guarniciones de correas, junquillos, y conteras llaman vulgarmente Acicates; han de ser de castillejo, pie de gallo, tan anchas de ojo à ojo como por el talon, mas corto el braço de la parte de adentro, que el de a fuera vna pulgada. Constan sus partes de varrileras, caja, castillejo, venera, intermedio, rodaja, y hasta las varrileras son los ojos por dõde entran las correas: El hueco dellas ha de ser del ancho de dos dedos, y la misma medida ha de tener el castillejo, y demas guarniciones. Suelen hazerse muy costosas, y ricas, pero para las veras no son aprobadas por el embaraço, y peso: Han

de tener de vna varriler a otra el tamaño del palmo para quien se hizieren: la venera del castillejo por la parte de adentro limada en lineas atrauefadas, para que se asga el Borcegui. La distancia que ha de tener entre el castillejo, y la rodaja ha de ser el dedo menor: El circulo de la arandela ochauado, como toda la Espuela. Esta arandela ha de ser de tal manera, que puesta la Espuela al ojo derecho, cerrado el izquierdo, correspondiendo la mira por el brazo de la caja de adentro a la punta del Hasta, se escõda el arãdela, y descubra la punta vna pulgada; limando la ochaua que le corresponde. El Hasta ha de tener de largo, desde la arandela, vn coto de mano ordinaria, recogiendo bien el pulgar: considerando la Hasta en tercios: El primero de la arandela, que es el nacimiento, será mas delgado que el intermedio, y vaya engrosando hasta el punto del primer tercio, desde donde yrán en diminucion los dos, hasta hazer punta con el mismo ochauado, de manera q̃ quede el Hasta hecha barriga. En el primer tercio las correas

sean mas cortas, que lo ordinario, porque aprieten, y mas corta la de la parte de a dentro, para poner mas viua la Espuela: y en la correa que entra en el castillejo, al medio de ella, que cae dentro del, se ha de cortar, y hazer vn esconce por la parte de arriba, y se ha de coser fuertemente, para que apriete bien en el pie, y no haga balsa: y sin acabar de cortar las correas se haze lo que basta.

La segunda manera es de las Vaqueras; diferenciafe solamente en ser en todo mas pequenas: son muy acomodadas para el campo, y se vsan para torear con junquillos de cintas por la ligereza, y desembaraço.

La tercera especie es de Espuelas de pico de gorrion, que llamã de monte, con sus correas, al modo de las de la Brida; y otras ay que se meten dentro del talon del çapato con vna cinta; vnas, y otras son muy commodas por el desembaraço, si bien hien poco el cavallo.

La quarta manera es tambien de pico de gorrion, pero secretas, que

se meten en la suela por la parte de adentro, y otras de dos braços, que cogen la suela en medio.

*Estriuos.*

**A**Y tres diferencias de Estriuos. La primera de medio celemin, ò media luna de hierro, que vñan los Vaqueros: son para la guerra los mejores. porque guardan mas el pie de qual quier herida. La segunda es de palo de la misma hechura, todos cerrados, y los mejores son de vna pieza para en tiempo de hyuerno: son los mejores para el campo por el abrigo, y defenfa del agua, ò viento, que hazen al pie.

La tercera y mas galana es de los mariños de hierro de la hechura ordinaria; para pascos, y fiestas: han de ser pequeños, y pesados, y no de quarta, de plan, ni angostos, porque no se pueden terciar bien, ni acomodar entre la cincha, y el codillo, que es su lugar: y echalos à fuera, siendo grandes, el Cavallo con su mouimiento. Los escõçados

por la parte de adentro no tienen primor alguno: Han de ser en proporción del Cavallero, y Cavallo: y el buen Ginete deve tambien buscar el Cavallo a su proporción: No han de ser tã anchos, que pueda engargar el pie, ni tan altos q̃ le hiera el ojo del Estruio en la espinilla. De la parte de arriba hã de ser mas angostos, y anchos de ojos, para que la accion sea cõ esso mas fuerte. Halos auidõ riquissimos de cauxia, plata, y otros metales: Procura se mucho que los de hierro sean de vna pieza, no clauados: y en Auila los han hecho excelentes: Han de ser muy agudos de gauilanes, porque cõ ellos solos sin Espuela pueda el Cavallero herir algo al Cavallo en el passeo.

*Silla.*

**D**Os diferencias de Silla ay en la Gineta, q̃ son Silla entera, y media Silla, y de sus aplicaciones depende el acierto, conforme al cuerpo, mayor ò menor del cavallo, y ropa q̃ ha menester. Ha de tener

el fuste de adelante mas alto, que el de atras, quanto se conozca. El arçon delantero ha de ser alto, que leuantado el Cavallero sobre los estriuos, no pueda salir por encima, de manera que llegue mas alto que la horcajadura, y la punta derecha, sin estar inclinada a dentro, ni fuera. El arçon de atras ha de ser mas baxo, y vn poco caido de afuera: no ha de ser largo, ni corto. Ha de tener la Silla de vn arçon a otro quanto fuere el codo del Cavallero tendida la mano, tres dedos menos: Las tejuelas blandas ázia abaxo, y llanas, de manera, que el arçon delantero no ocupe el assiento de la rodilla. Los coginetes que agora se vsan son muy buenos para el passeio, si bien para las cavallerias de fuerça no seguros. Los arriceses son hierros donde entran las Acciones de los Estriuos: hanse de clauar en la Silla a la caida del arçon delantero, quatro dedos de hueco sobre la tejuela, y al de atrás vn coto, que es el lugar que han de tener para estar en la proporcion conueniente.



*Acciones.*

**L**as Acciones son parte muy esencial, pues consiste en ellas la seguridad del Cauallero, pues de saltar vna, y el estriuo en que esta, puede venir mucho daño. Han de ser siempre Berberiscas, y bien anchas, para que tengan mas fortaleza: Merense por la diuision primera de abaxo de los arriceses, el vncabo, y luego los dos juntos por el ojo del estriuo, y tambien assi juntos los dos cabos por la diuision alta del arricès donde està el latigo, ò cuijon, que passa ambas por el agujero del punto en que seponen para lo qual tienē muchos de saca vocado à punto, y medio punto, y el cabo que sobra se sube arriba entre la coraza, y casco de la silla.

*Cincha.*

Ha de ser de cañamo bien ancha con sus yerros fuertes, y latigo Ber-

berisco: Hase de atar por delante de los Estriuos, y el fiudo al lado izquierdo, porq̃ al subir el Cavallero, pueda reconocerla cō mas facilidad. Suelē algunos poner dos hierros en cada parte dela Cincha, y partida por medio, los cabos quāto cojan en medio los arriceses, y luego la atan con sus latigos, siendo los dos hierros que no abulten mas que el solo ordinario. Yo tengo por mejor la Cincha ordinaria, y de mas fortaleza.

*Coraça, y Caparaçon.*

**S**OBRE el casco de la Silla se pone la Coraça, q̃ es de vadana carme-  
si, plateada, ò dorada en labores, sobre laqual afsiētan los jaezes, o adereços negros, ò de color. Y en los jaezes tienē escotados los dos ar-  
çones, de fuerte q̃ sale lo colorado, porque con las bordaduras no se pudiera hazer. Este modo de Caparaçones llaman mochilas: pero en los adereços de color, y negros los Caparaçones son los que se ponen

sobre la Coraça, y son todos cerrados, así del arçon delantero, como del de atrás.

*Reata.*

**P**VESTO el caparaçon de color negro, para firmeza del en la Silla, se pone la Reata: Ha de ser delo mismo, ò de Correas Berberiscas, en conformidad de las Acciones, Pretal, Gurupera, Riendas, y Cabeçadas: Atafe en la heuilla por delante de los Estriuos.

*Pretal, y Gurupera.*

**E**L Pretal es muy conueniente, porque conserua la silla en su lugar, sin que se vaya a la parte de atrás: y en las fiestas y carretas publicas se ponen de cascabeles dorados, y plateados, sobre terciopelo, ò tela, que siruen de alentar el cavallo, y alegrar los circunstantes. Ponense estos por encima del arçon delantero, y los otros debaxo de

la coraça en dos heuillas grandes, que tienen los cascós de las fillas, y suelen con vnos tirantes passar a hazerlos mas fuertes detras del Arçon segundo. La Gurupera no se pone en los adereços negros, ni en los jaezes, sino en los de campo, por ser muy importante para la firmeza de la silla, porque no se vaya a los braços del cavallo (como en el campo se anda por cuestras) ha de ser correspondiente a las cabeças, pretal, y reata.

### *Cabeçadas.*

**S**On el fundamento, y assiento del freno, y tan importantes, como cosa en que consiste todo el gouierno del cauallo. Antes se vtauan sin Muferòla, y en que esté apretada consiste mucha firmeza del freno, lo que no requiere el ahogadero, que hà de estar floxo. Son en los jaezes riquíssimas, de muchas chapas de plata, y cordones de seda, y borlas. En los adereços de campo de seda, se haze dello mismo,

y en los otros de correas Berberíscas. Han de estar las heuntillas al lado izquierdo, para que al subir pueda reconocerlas el Cauallero.

*Cuerdas Moriscas.*

**P**ONENSE en lugar de cabeçadas, ya con jaezes, y ya con adereços negros: son a su imitacion muy ricas, y curiosas de seda, y bordadas: pero ya se han dexado de todo punto, y solo se traen las cabeçadas.

*Freno.*

**L**Os enfrenamientos son la parte mas essencial de toda la cavalleria, por consistir en ellos el apremio, obediencia, y seguridad del cavallo. Reduzense los Frenos à quatro generos, que son el natural, el de espejuelo, el de cuerno de cabra, y el de portalete: porque los otros que llaman Zatos, y Gascones, y en otras formas (aunque se platican) son irregulares, y ajustando con estos, segun la boca

del cavallo, lo suave, ò aspero de los assientos, y alto de las montadas, lo largo de los tiros, y fuerça de las barbadadas, se ajusta con el conoci-  
miẽto del hombre de a cavallo: materia mas para exercitada, que dis-  
currida. Hanse visto algunos bocados labrados de tal fuerte, que se hã  
puesto sin cabeçadas, asiançandolos en la boca del cavallo con vnos  
cornillos, cosa que parece muy bien, porque se juzga que lleva el fre-  
no solo, porque gusta de llevarle, y que sino se cayera en el suelo. Los  
que saben enfrenar con primor, dizen, no ay cavallo desvocado, apli-  
candole buen freno.

*Almartaga, y Antojos.*

**E**L Almartaga es pieça muy conueniente para llevar vn cavallo a  
qualquier parte con seguridad: porque assiendole el Lacayo solo  
de las cabeçadas, tiene muchos inconuenientes, en poca firmeza, y  
descòpostura del freno. Es hecha a modo de cabeçadas, ò cabeestro,

y es de correas : ponese encima de todo, y tiene vna correa larga como de dos varas, que lleva el Lacayo en la mano izquierda, por si se le suelta de la derecha, que ha de estar afsida en el principio della, que sale de baxo de la barba, donde se juntan las otras en vna sortija de hierro.

Los Antojos es toda la quietud del cavallo, pues quitandole la vista, queda seguro, y no se mueue : y ha de subir el Cavallero en el teniendolos puestos. Ponenselos solo a los caballos regalados, porque los rocines de campo han de estar enseñados de tal fuerte, que sacadas las riendas por encima de la cabeza, y echados los cabos en el suelo, esten tan seguros como si las huuieran atado à vn arbol.

*Cabeçon, y Gamarra:*

**E**L Cabeçon sirue de hazer poner al cavallo la cabeça en su lugar, porque en mi opinion tiene mas gala, y fortaleza recogido,

que no despapado, por varias razones, que podian referirse. Tambien sirve para que el potro no se arrime a los principios al freno. Es su hechura al modo de vnas cabeçadas en dos pēdientēs solos de correas, hasta la Museròla en que està el hierro, que asienta sobre el hozico (que será de vna sesma de largo) y suelen ser de varias hechuras conforme la rebeldia del cavallo; haziendolos limados, ò retorcidos de labor de melcochas, ò de aldauas. Y deste hierro salen dos fortijas a cada lado la fuya, donde entran dos correas, ò cabos de cañamo, que van a las manos, passando la izquierda por la izquierda, y derecha, dexando en medio vn pequeño troço: y la derecha por la derecha, y izquierda, dexando otro troço de suerte, que quedan cruzadas, y casi las manos juntas, y en la derecha la vara para en la Brida.

La Gamarra es vn tirante que va desde la Museròla hasta la Cincha, para no dexar levantar demasiado al cavallo la cabeça. Ay opiniones en si es, ò no de conueniencia: pero a mi me parece la mejor la



que tiene por mas verdadero hazer el cavallo, solo cō el freno, mano, y pies: porque en quitando estos instrumentos, con los quales no puede andar (sino es en la escuela) queda la misma dificultad, y no es camino tan artificioso.

*Barba Turca.*

**H**AZENSE de pita floxa, de largo de vara y media, muy pobladas, de fuerte, que despues de destrenzadas, y peinadas, abultan por tres cuerpos de hombres. Ponense debaxo de la barba del cavallo, afiançandolas en las cabeçadas. Toman el nombre del sitio donde se ponen. Hazen muy buena vista, si bien congoja, y embaraça los vallos, y les encubre su mayor hermosura, que es los pechos.

*Adereços.*

Ay tres diferencias de adereços a la Gineta: El primero, y el que

usfan los Cavalleros en el passico, es negro Caparaçon y Cabeçadas, y estriueras barnizadas, y por mas gala el freno dorado, ò dado de color de hierro, y las riendas y acciones Berberiscas. Hazen los Caparaçones, Cabeçadas, Pretal, y Reata de terciopelo liso, pero lo mas ordinario es de cordoban negro, y las otras correas de vaqueta: y no se pone en este adereço Gurupera, sino solo en el de campo.

El segundo es el que llaman de campo de colores, de varias telas, ò sedas, bordados, y labrados muy vistosos, y ricos, y de paño con correas Berberiscas, y el coginete de seda con sus riendas de seda Berberiscas, ò de cuerda: En estos es forçoso la Gurupera, y ha de ser conforme a las cabeçadas, como se ha dicho. El tercero, mas rico, y mas vistoso es los jaezes; inuencion (como toda la Ginetá) de los Moros. Siruen para todas las carreras publicas, juegos de cañas, y salidas de plaza a correr Toros. Texense en Cordoba excelentes; y en los Caparaçones, ò Mochilas hazen escotaduras para que salgan los dos Arço

nes. Son mejores los adereços de campo, vistosos para Torrear, porque se afirma mas el Cavallero en ellos, que en lo realçado de las labores de los jaezes: y las cabeçadas de chapas de plata, cordones de seda, y borlas, y bozales de plata, con campanillas, y pico de Vnicornio, y encaladas: tambien congojan al cavallo, y son mejores las cabeçadas lisas. Ponense estos jaezes con pretales de cascabeles, sino es para Torrear.

*Toca Morisca.*

**E**N los juegos de cañas se solia vsar, que la mitad saliesse vestidos de Christianos, y la otra mitad de Moros, con todos los requisitos de su trage, y era muy vistoso el de las Tocas Moriscas, por ser tan extraordinario; y hazia se desta suerte: Tomando el vn cabo de la Toca, que cuelgue por las espaldas doblado; el qual caiga desde la oreja izquierda tan largo como dos palmos, y vaya la toca por encima de la

cabeça, y caiga por encima de la oreja derecha, y vaya por debaxo de la barba, demanera que desde la barba a la Toca aya vn palmo de hueco, y suba por encima de la oreja izquierda a la coronilla de la cabeça, demanera, que desde alli vaya rodeando la cabeça por la frente; vn poquito alta: y desde alli caiga por encima de la oreja izquierda, y venga por detrás de la cabeça vn gemo grande; porque esta buelta no ha de ser tan baxa como la que se dà por debaxo de la barba, y luego suba por la oreja derecha, y vaya a la punta de la frente, por donde està la otra buelta, vn poco mas baxa, y de alli vaya por encima de la oreja izquierda rodeando la cabeza toda hasta que venga a parar en la frente, demanera, que casi venga por junto a las cejas, y de rãtas bueltas a la cabeça, hasta que la Toca se acabe, demanera que vēga a acabar se sobre la oreja derecha, y alli se dà vna laçada con el cabo de la Toca, que sea pequeña, y lo doblado de la laçada venga a la parte de arriba. La buelta que cae sobre el pecho se llama Barbicacho, y se ha

de abrir, y cruzarse, de manera, que a los lados venga a hazer dos cor-  
nijaes, los quales se prenden con dos alfileres, quedando la Toca ten-  
dida por el pecho. Este es el mas artificioso tocado, y mas gracioso  
que se puede llevar, y que mas imita a la buena Gineta de los Moros.  
Tambien la ponen otros con solo el Barbicacho, y otros modos que  
no son tan buenos. Ha de tener de largo veinte varas entre los hom-  
bres de a cavallo.

*Marlota.*

**E**S tambien trage Morisco cō que solia jugarse cañas. Es à mane-  
ra de vaquerillo; no se lleva ceñido, porque no le ciñen los Mo-  
ros, y assi se ha de poner la Espada en taheli para ser mas propia la imi-  
tacion del trage.

*Capellar.*

**E**L Capellar assimismo es trage de Moros, y que tambien se faca-  
va à la Gineta en lugar de capa: hase de poner metido en el braço

izquierdo, de manera que entre todo el brazo, y que venga a prenderse debajo del; y si viniere floxo en el brazo, facilmente se puede ajustar, de manera que ande firme, y tomando el Adarga, como se deve, todo puede yr muy bien en el brazo.

*Vara.*

**P**ARA el paseo son conuenientes las vaquetas, ò varas para castigar el cavallo, guiarle, y apartar qualquier embarazo del passo: son las mejores las de membrillo curadas con azeyte, y derechas, porque las de barba de vallena se abren mucho: y en la brida, y para cavalllos incorregibles se vsa de vergajos, por necessitar de tanta aspereza de castigo. Y en Napoles se prohiben a los Cavalleros, por escusar algun disgusto pesado. En la Ginetá con espuelas no se vsa.

*Herraduras.*

**N**O ay edificio bien fabricado con malos cimientos, y assi en el cavallo lo son las Herraduras, y parte tã es sècial como se cono-

ce: pues particularmente en los blandos de cascos suele suceder en desherrándose no poder dar paso, y hallarse el Cavallero en grande falta, y en los demas es muy considerable el daño que les sobreuiene. Las Italianas son mejores para el paseo, por enchapinar mas los cascos, y hallarse el cavallo mas descansado: pero para la carrera, como se derriba de pies, y manos, no son tan a proposito. Constan las Herraduras destas partes, y nombres: Que à la mitad della dela parte de adelante, que haze como media luna, llaman lumbré, y à las puntas en q̄ acaba, callos: y à la abertura que ay en medio, puerta: esta à de ser assi en las de las manos, como en las de los pies tan ancha de la entrada, como del fin: y las Herraduras de las manos han de tener los callos mas gruesos que la lumbré, y las de los pies al contrario: porque en las manos tiene el cavallo lo mas fuerte adelante, y al contrario en los pies: y assi se suple la flaqueza de las manos haziendo el callo grueso, y la de los pies engrossando la lumbré: Y las claueras, y clauos se po-

nen con esta cõsideracion en lomas recio, y assi estan en las de las manos adelante , y en las de los pies atràs. Han de ser las claueras cinco de cada lado, y el agugero prolongado, y no quadrado, y los clauos rajadiços, y la hasta ancha, y bien tableada, y en diminucion hasta la punta: y las cabeças de los clauos de los pies mas pequeñas que las de las manos para que pueda meter mejor los pies al parar: y assimismo mas pequeñas las Herraduras de los dichos pies para escusar las alcançaduras.







D. M. "Euge" de Beer Sculp.

# CAPITVLO I.

## *De la Postura del Cavallero.*



OMENÇANDO por la postura que el Cavallero deve tener à la Gineta, se ha de topar con todo el batallon de los que han escrito desta Cavalleria: cuyas opiniones son diferentes, particularmente en el punto largo, ò corto de los estriuos. Ha de subir el Cavallero casi artimando la espalda al hozico, y cuello del cavallo, alargando el braço izquierdo, y tomando la rienda ajustada, y luego poniendo el pie izquierdo en el estriuo, y con el aire que haze el cuerpo, y fuerza de la mano izquierda en el arçon delantero subiendo a cavallo, y acomodandose en la silla, y estriuos: los quales para gala son mejores cortos, y para las veras largos, por la fortaleza, y desembaraço. Hanse de po-

ner los pies llanos, vn poco mas baxos de talon, quanto reconozcan que no se vea por delante, ni se descubra por detras demasiado, las puntas aplicadas a dentro. El modo de batir con las espuelas, es de quatro maneras: de rodéo, nauajuela, ò rasgado, martillejo, y repelón. El rodéo es para la carrera, pero peligroso por defabrigarse de la silla el Cavallero, y poder herir muy mal al compañero en vnas parejas. Hazese baxando el talon, y metiendo el azicate àzia adentro, boluiendolo a facar àzia arriba, hiriendo al cavallo, y vsan mucho del los Moros. El rasgado, ò nauajuela es para cavallos lerdos en la carrera, por lo mucho que les hiere. Hazese trayendo el pie de adelante a tras arrimando el talon. Martillejo es tambien para la carrera, y es muy buen modo, y prouechoso. Vase afirmando en los estriuos, y levantando el pie àzia adelante, y dando de golpe con el al cavallo, procurando no desviar mucho el pie, porque es feo. El repelon es el mejor, y mas seguro, aunque algunos dizen no es para la carrera. Hazese baxando el ta-

lon, afirmandote en los estriuos, y leuantandolo azia arriba, subiendolo y baxando, animandole a la barriga del cavallo; es el modo que descompone menos al Cavallero, y de que mas se deve yfar. La pierna ha de ir muy fixa, y que la pantorrilla salga a fuera, y haga angulo obtuso con el muslo, y el muslo con el cuerpo, que ha de estar derecho, sin inclinarse a vna parte, ni otra. La mano de la rienda baxa, sobre la ropa de la silla. La derecha, y braço al hilo del muslo, y solo quanto toque a la silla sin sentarse en ella; dexando el arbitrio de posturas de capa a la curiosidad del Cortesano. Tambien en el tomar de la rienda ay muchas opiniones. El tacto de la mano, y conocimiento de su lugar, segun la boca del cavallo, es lo principal; y sin lo qual no ay hombre de a cavallo que assi pueda llamarse. Tomase la rienda despues de empuñada en toda la mano, y auiendo quitado el boton, que no ha de ir ajustado, bolviendo las vnas adentro, sacando la rienda derecha por entre el dedo menor, y el siguiente; y las dos juntas por entre el indice

y dedo mayor de en medio, porque así queda libre el pulgar, y llave de la mano para el cabeçon, y otras cosas que se ofrecen gouernar: si bien ay muchos que la toman entre el pulgar y el indice. Esta es la postura que trae el Cavallero con sus medias, y çapatos, y adereço negro. Y ha de procurar no incurrir en lo afectado, por ser falta que desacredita todo el primor del Arte.





CAPITVLO II.

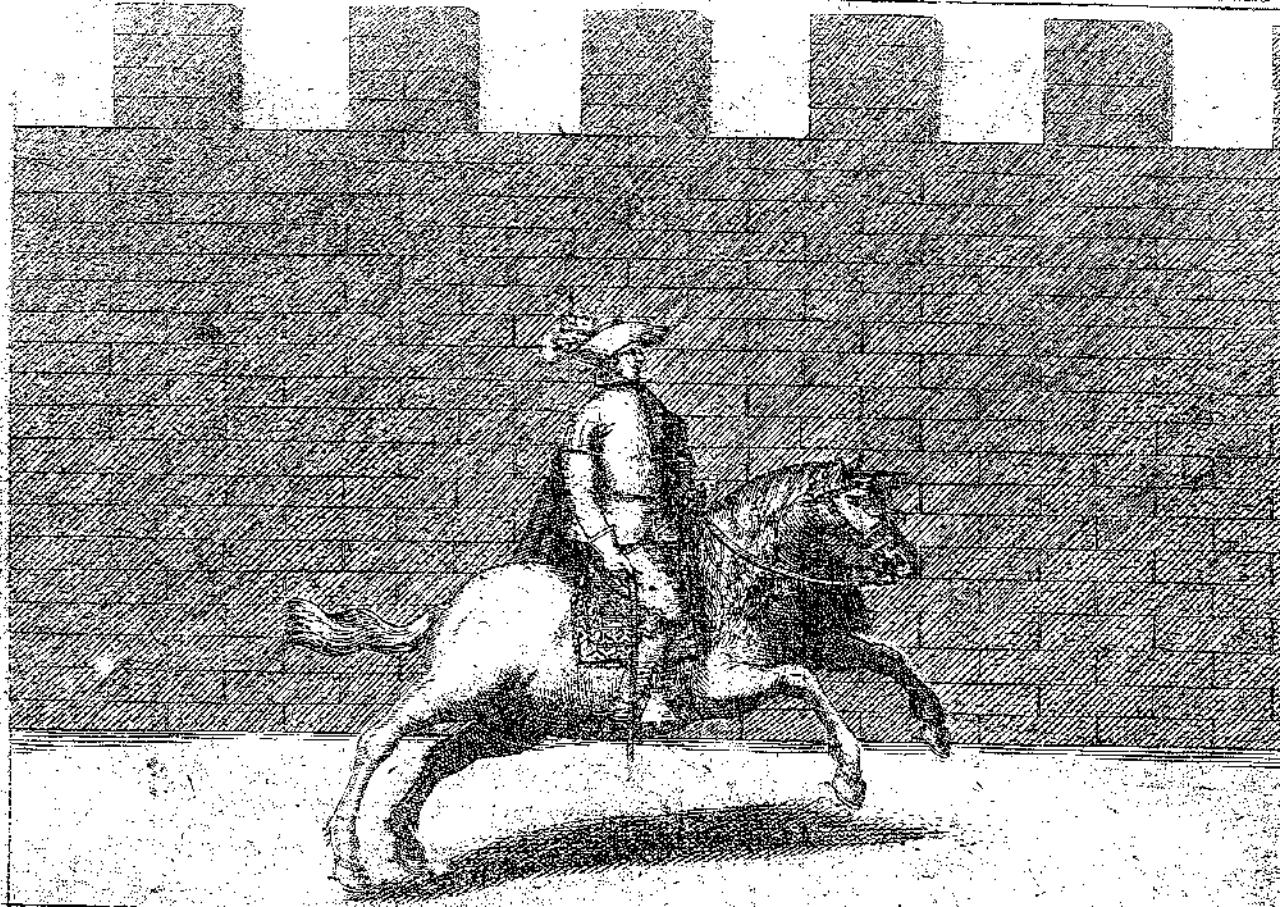
*Del Cavallero con Lança y Adarga.*

**V**N Cavallero à la Gineta està tan dispuesto y defendido, que no rehusarà ningun rencuentro, ni escaramuça, siendo diestro, aunque sea con vn Cavallo ligero. Son sus armas, Espada ancha, Lança y Adarga, Cota, Borceguies, y Espuelas; que las demas embaraçan mas que guardan. Pruebase la valentia, y ligereza desta Cavalleria, con lo que se dize de Don Diego Ramirez de Haro, y Ruiz Diaz de Rojas, Cavallero valeroso, que en las guerras de Pavía anduvo siempre à la Gineta: Y huvo dia que à vista del Exercito derribò seis hombres de armas. Y D. Diego Ramirez de Haro, yendo el Campo del Señor Rey D. Felipe à Flandes à poner sitio à Durlant, passando por Perona, desafiò con vn trompeta à vnos Cavalleros France-

ses, diciendo si auia tres Capitanes de Cavallos ligeros, que juntos quies-  
sien pelear con el solo, yendo à la Gineta; lo qual no acetaron jun-  
tos, ni solos. Tiene muchas heridas, reparos, acometimientos, y  
astucias, y en los que han tratado desto por menor,  
se verá bien clara la prueba desta  
verdad.







## CAPITULO III.

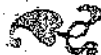
*De la Carrera publica,*

**L**A Carrera publica es el exercicio mas propio de los Cavalleros, y que mas devian vsar, asì por agilitarse como por emplearse en tan digna, y generosa obra: y en todas las Ciudades ay parte señalada para ello, que ha de constar de vna pared (que llaman Campo cerrado) y otra de medio estado, ò de tres palenques, ò vallas, dexando en medio dos Carreras. En fin el Cavallero, estando entre los demas que cõcurrieren à este acto, desde la parte de donde le combidaren à que se exercite, ha de hazer cortesia à las personas de respeto, que estuuieren delante: luego ha de yr adonde ha de parar, y entrada de la dicha Carrera; ha de terciar su capa, y requerir el sombrero, y poner el pretal de cascabeles, y entrar à pasear la Carrera, llevando el otro cayo de la

capa sobre el ombro derecho, sin hazer cortesia à nadie: y antes que llegue al fin del paseo, y principio de la Carrera, ha de tantear las riendas para sacarlas cō el braço, y tenerlas asidas en la mano, y en llegando al fin ha de dar la buelta sobre el cāpo cerrado, si le huviere, y sino sobre el lado izquierdo: y esta buelta ha de ser con todo el sosiego possible, porque el cavallo no salga antes de lo q̄ es menester, ni se alborote: y en bolviendo la cara al otro puesto (si es cavallo diestro, con media buelta, y sino con entera, ambas de passo) partirà, levantandose tres dedos sobre los estriuos, con el mayor desembaraço que pudiere: y todo el primer tercio gastarà en cōponerse, y el segūdo passarà ajustado, y al principio del tercero empezará a llamar el cavallo, para que se vaya derribando de caderas, y sacará el braço con las riendas lebāndole primero vñas arriba al hilo del ombro: y luego lo demas desde el codo a la mano, arqueado: de fuerte que quede el puño enfrente del oydo, y al parar baxandole de golpe, y soltando las riendas. Pasa-

se primero la Carrera de paseo, porque el cavallo la reconozca, y no se le ofrezca cosa que le espante. Tambien la pasan en pareja guardando lo mismo: es cosa en que se conoce la gala, y primor del Cavallero. Las que se han hecho de dia en Palacio por algun regocijo son entre tres vallas, que dexan dos Carreras en medio: vase por la vna de paseo, y en ella se hazen las cortesias, y bueluese por la otra corriendo ( que ha de ser la en que se voluiere a mano izquierda. ) Tambien se vsan de noche las Carreras en parejas, que llaman Mascaras, cō hachas en las manos, y ricos vestidos, y en la misma forma de vallas. Quando su Magestad sale a ellas ( como lo ha acostumbrado muchas vezes ) son cerradas de tablas, y sino de maderos solos. Las Carreras de lança, y de lança, y adarga, son muy vistosas, y necessarias para las veras. Ay-las de muchas maneras, y floreos. En los que hã tratado desto por menor se verá muy a la larga: à mi me parece basta en esto lo dicho, para el intento y breuedad que se pretende.

*Estampa 3.*





## CAPITULO IV.

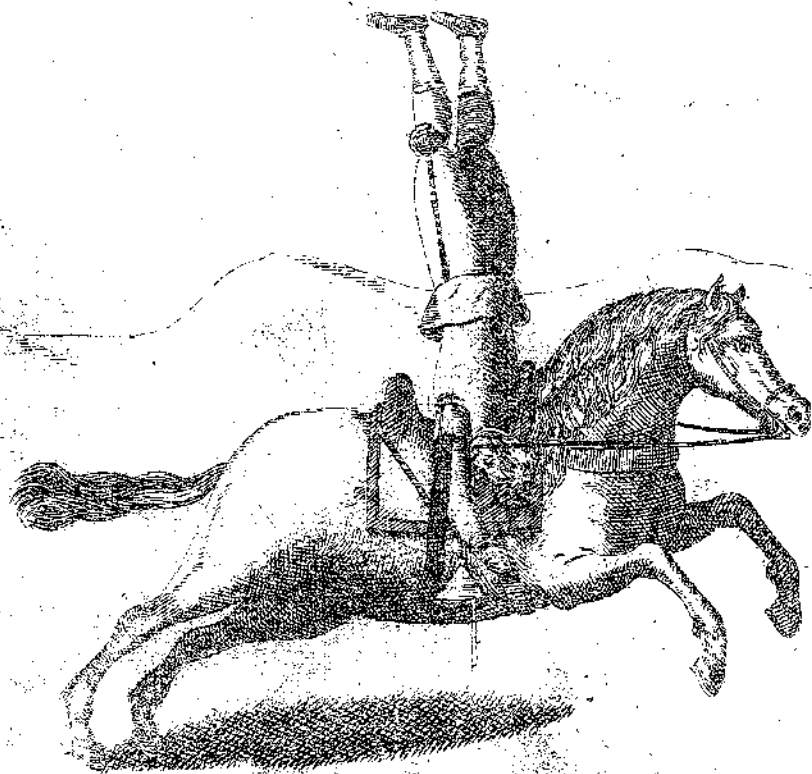
*De la Carrera de dos Cavallos.*

**C**Orrer dos Cavallos à vn tiempo vn hombre solo, es cosa tan dificultosa, que puede desconfiar qualquiera de persuadirlo à quiẽ no lo huviere visto. Lleva el que va en ellos abraçadas con las piernas las dos sillas, como si fuera en vna, y muy cortos los estriuos para alcançarlos, y al parar salta en el vno, y suelta el otro. Requiere grã destreza para executar lo, y grande obediencia en los Cavallos para conseguirlo; pues depende de tantos puntos, que con qualquiera que falte, no solo no se consigue el lucimiento; sino que se grangea vn desaire. Y si se engargantan los pies, y apartan los Cavallos, despedaçaran à quien los corriere.

*Est. 4.*







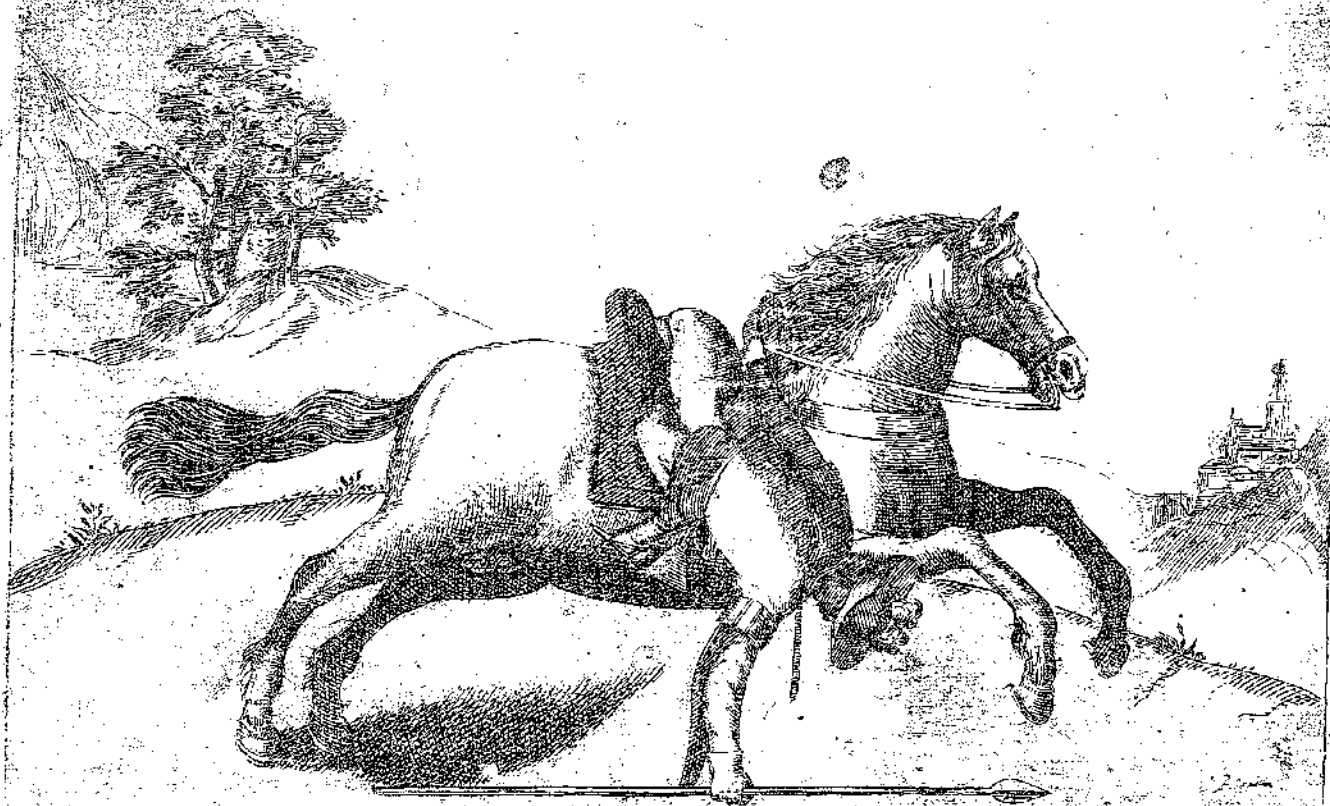
CAPITULO V.

*De la Carrera pies arriba.*

**N**O es de menos agilidad, y destreça correr vn Cavallo en la forma que se representa, los pies arriba, y la cabeza en la silla; echandose de pechos en partiendo el Cavallo, cogiendo las riendas en la boca, y assiendole con las manos la cincha, y levantando en alto lo demas del cuerpo; passando assi la Carrera hasta el postrer sercio en que se buelue à baxar, y leuantar de cuerpo, parando ajustado. Don Gomez de la Rocha Cavallero del Orden de Santiago vezino de Badajòz me dixo lo auia hecho con el vn Cavallero Portugues corriendo vna pareja, y que el tambien lo hazia. Aprendese en arenales, por las caidas que succede dar, para que hagan menos daño.

*Est. 5.*





CAPITULO VI.

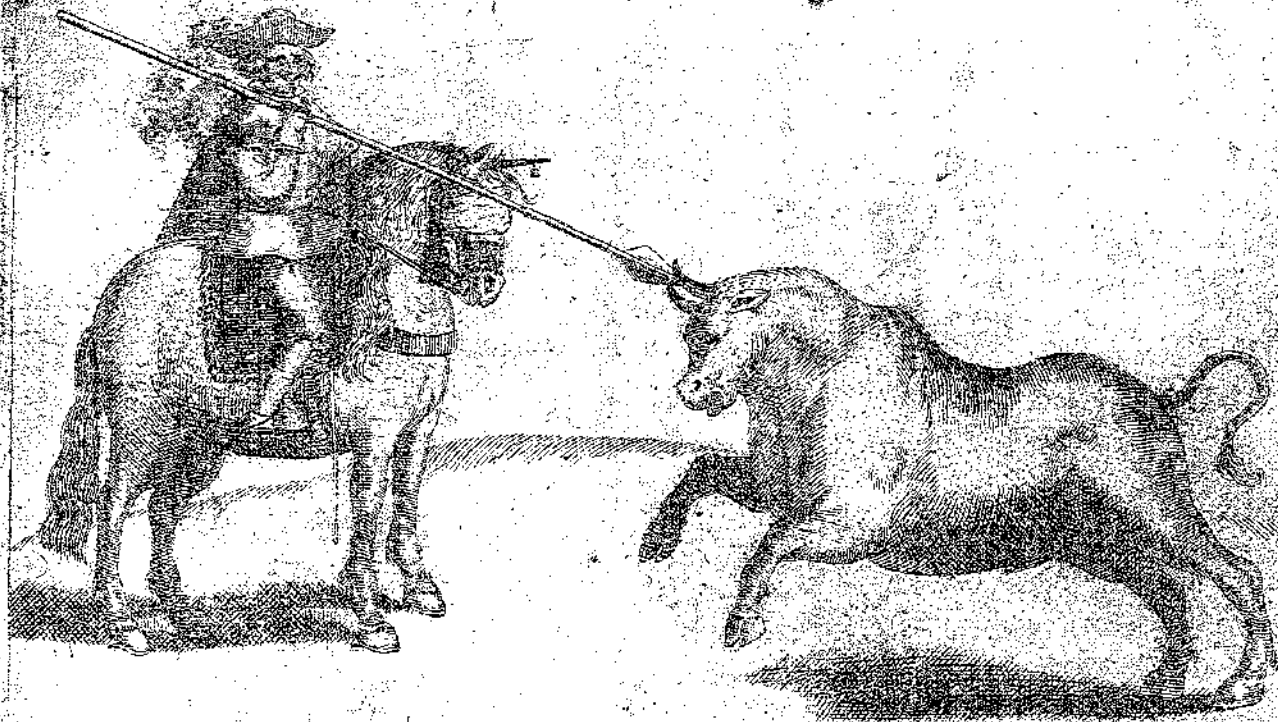
*De la Carrera alcançando la Lança del suelo.*

**N**O solo es de agilidad, sino de vtilidad el alcançar vna Lança del suelo, ò otra cosa; y parece imposible corriendo vn Cavallo, como se haze: y en las veras puede ser necessario para cobrar alguna pieça. Hazese fiando el cuerpo del braço izquierdo, y arçon delantero, como se representa, y en el estriuo, y pie derecho. Es menester para ello Cavallo muy seguro, y reposado; y tambien se haze apearse del corriendo, que por no poderse comprehender tambien por la Estampa, no se pone: ni el passarse de vn Cavallo à las ancas del otro corriendo pareja.



*Estampa 61*





## CAPITULO VII.

*De Torear con Lança.*

**L**A mas valiente acciõ que se haze en la plaça es dar Lançada à vn Toro; aunque no tiene el aplauso del vulgo que la del Rejon; por que la mas cierta opinion es no poderse dar mas que vna, y con el Rejon se està toda la tarde rompiendo quantos se pudiere. Hazese con jaezes, justillo de ante, espuelas grandes, y espada ancha, sin pretales de cascabeles. Si bien en estos exercicios de la plaça, de fuerça, y agilidad, se han dado en vsar espuelas muy ligeras, por el desembaraço dellas. La entrada es en la misma forma que la del Cavallero con el Rejon, sino que es mas tarde, como no se ha de repetir; y en los Lacayos nunca se ha visto exceder de quatro. Las cortesias no son mas que a su Magestad, y Damas, por el embaraço de hazerlas tapados los ojos. el

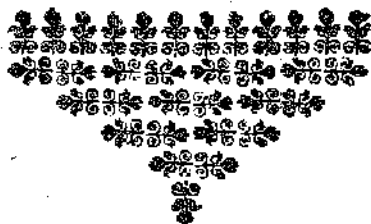


Cavallo: como ha de entrar desde el principio, puesta vna vanda negra con dos laçadas corredizas en vn cabo, que cuelgue como clin de la parte de arriba vn poco; para que tirando del el Cavallero, quando quisiere, se halle el Cavallo con vista. Ha de ser de cuerpo, de mucho lomo, y fuerça: Y assi para el Rejon, como para esto, suelen taparles los oídos con algodón, ò valas pendientes de vnos hilos de las cabeçadas, porque no les alborote el ruido; y el que no huviere entrado a estos exercicios, será el mas a proposito. En la silla ponen vna heuilla como de gurupera; que della vëga al arçon delantero vna vanda por debaxo de los fustes para asir la mano de la rienda a ella, y hazer fuerça. Esperase parado al Toro, saliendo algo a recibirle, y con el mas valiente se haze mejor, porque embiste resueltamente, sin eulebrear, ni mudar de intento. En como se han de poner los hierros ay muchas opiniones: atraçados es lo mas cierto, porque van cortando quanto topan. La postura es como se representa, muy incorporado el braço con el cuer-

po, y la Lança sobre el ombro derecho. La parte principal de la herida es en el braçuelo, y otros en la espaldilla, para atrauesarle con la Lança de freno. Es accion que consiste mucho en suerte, y està sujeta a muchos desaires. En executando la herida, se ha de sacar el Cavallero por el lado izquierdo, y aun hazerlo vn poco torcido sobre el; y despues de auerlo hecho, puede el Cavallero tomar Rejon, y quedar en la plaça. D. Diego Ramirez de Haro daua las Lançadas cara a cara, a galope, y sin antojos, ni vanda el Cavallo. Suele entrar vn Cavallero apadrinando al que la dà, como si huuiera de torcar, y no tiene obligacion mas que de asistirle, sino es viendolo en extremo, ò peligro; a lo qual ha de acudir con la espada, porque no ha de meter Rejones. El Señor Emperador Carlos V. matò a vn Toro de vna Lançada en la plaça de Valladolid, en las fiestas del nacimiento del Señor Rey Don Felipe Segúdo su hijo. Apie las dà gēte de menos obligaciones; es menester maña, y goçar del tiempo. Ponese el que la dà en el suelo, y en

el afixa el quentro della; y como està tan firme, las mas vezes se  
atrauiesfa el mismo Toro, y dexandose caer el  
hombre passa por encima.

\* \* \*



*Estampa 7.*

CA-



D. M. "Eugen" de B. S. S.

CAPITULO VIII.

*De Torear con Rejon.*

**N**O ay accion mas lucida que salir a la plaça a lidiar con el Rejon vn Cavallero; para lo qual necessita de muchos Lacayos, y jaezes, espuelas grandes, justillo de ante, y espada ancha, sin pretales de cascabeles. El modo de entrar a obrarlo los Cavalleros, es con los adereços dichos; y al tiempo que las Guardas Española y Tudesca tienen despejada la mitad de la plaça; porque mas tarde, auiendo salido el Toro, inquieta al Cavallero, y no le dexa ir derecho al balcõ del Rey a hazer la cortesía. Hase visto meter cien Lacayos, y lo ordinario son veinte y quatro, ò vna dozena, y lo menos seis ò quatro; y vn Lacayuelo ricamente vestido. Y tãbien los muy continuos en la plaça suelen sacar vn Lacayuelo solo. Hazese la entrada por la puerta mas

enfrente de dōde està su Magestad: y hasta llegar a su presencia no se ha de quitar à nadie el sombrero: y al hazerlo se ha de parar vn poco el Cavallo, y luego proseguir las cortesias à las Damas y Cōsejos, cōforme diere lugar el tiēpo: y luego terciado la capa, y preuiniendo el sombrero, se ha de ir en busca del Toro, sin tomar nunca el Rejon hasta que estè muy cerca; porque parece mal llevarle mucho tiempo en la mano. Ha de poner el braço de media luna, àzia adelante, el codo baxo, tan cerca que pueda, en cebando el hierro, incorporarle al cuerpo, para romperle con mas seguridad y fuerça. Porque de lo contrario se sigue sacarle de la mano el Toro, desconcertar el braço, ò meter el Rejon por el rostro, y matar al Cavallero, como se ha visto. Ay tres modos de tomar la suerte. La primera, es cara a cara, y la mas bizarra y segura, ladeando el Cavallo sobre la mano izquierda; y luego boluiendo sobre la derecha, por si el Torò rebuelue, que no le coja por la izquierda. La segunda, es al estriuo, y es muy vistosa, compasando la

ligereza del Toro con la presteza del Cavallo al punto que ha menester la suerte, porque ha de estar todo con gran cuidado medido. Haze-se entrando con el Toro en circulo, acabandola sobre la mano derecha, y al passar executando, si enuiste el Toro, y sino, no; porque el es el que se ha de herir sin tirarle el Cavallero puñada, sino conseruandose en la postura dicha, estrechandole las bueltaa para que enuista. La tercera, es de ancas bueltas; no trato della por no parecerme à proposito, sino es quando despues de auer quebrado el Rejon se halla el Cavallero seguido del Toro, con la Hasta que le quedò en la mano: con la qual le ha de dar en los hozicos, cargandose atràs sobre la silla, yendo sacando su Cavallo. Las fuertes del rincon son muy primorosas, y todas consisten en la experiencia para obrarlas bien. Hazense en dos maneras: La vna, es teniendo el Toro la cara a la plaça; que en tal caso ha de entrar el Cavallero de espacio, enuistiendo con el Toro, y necesitandole à que salga: Y en haziendolo, mudan lugares, y queda

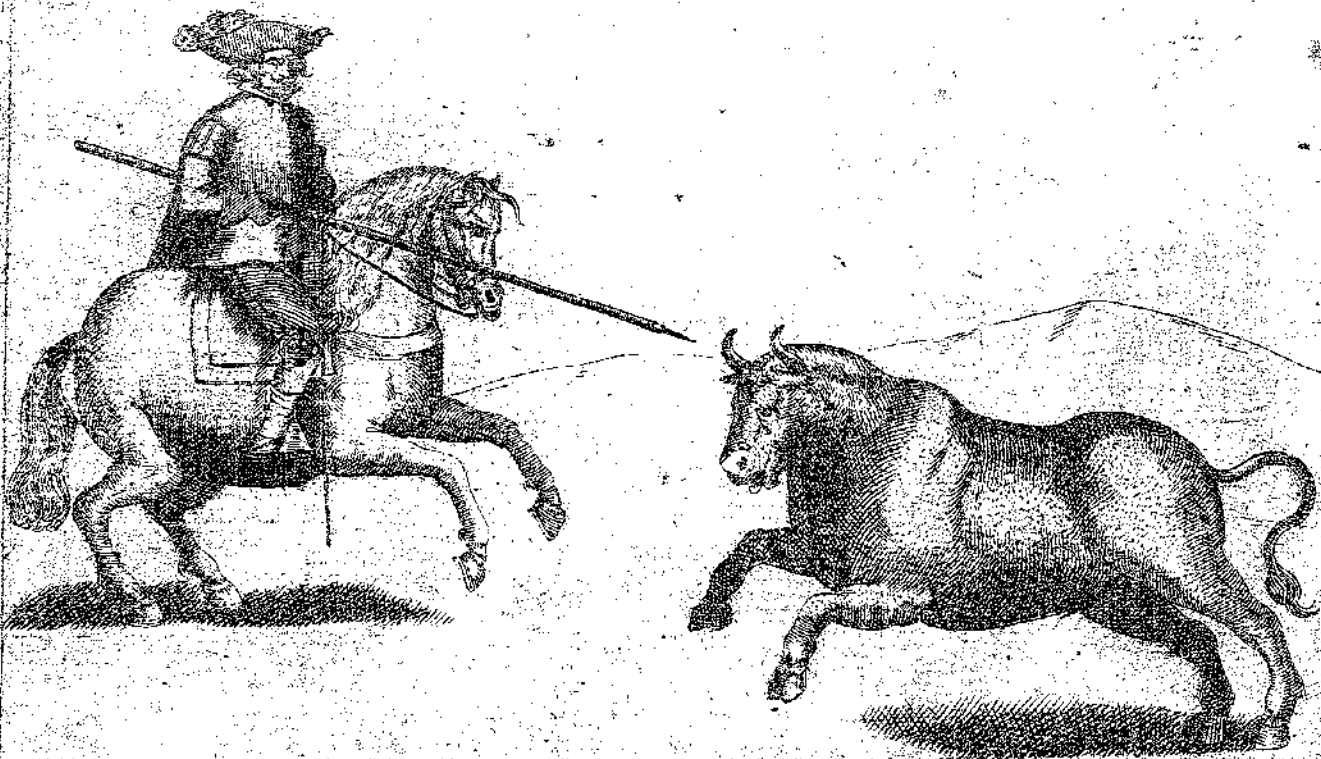
el Cavallero dispuesto a si rebuelue el Toro, poder por el lado derecho hazer alguna fuerte con el pedaço del Rejon que le huviere quedado en la mano: La otra, es teniendo el Toro la cara al rincon; para lo qual se ha de entrar muy recio, y haziendo ruido para que el Toro buelva, y dé lugar: y en este caso se permite solo al Cavallero que le haga, por la compostura que deve tener. El lugar donde se le ha de poner al Toro el Rejon, es en la nuca, ò garillo; y quanto mas cerca fuere a la nuca, le matará mas presto, pues se ha visto dâdo en ella, quedar luego muerto. Y quando se pone bien en medio, queda el pedaço del Rejon quebrado entre las dos Hastas del Toro (que es de linda vista:) Y quando al quebrarle se haze con vna de las dos Hastas, torciendo el Toro la cabeza, se llama ballestilla, y es en la forma que mas suena. Tambiẽ ponen algunos el Rejon en la espaldilla, para llegarle al coraçon, y matarle mas presto. No es tan airoso, y es menester entrarse mucho en lo estrecho para alcançar a hazerlo. Ha de ser el Cayallo el mejor que



pudiere fer , por lo dificultoso que es de ajustar el lucimiento. Todos los Cavalleros se precian mucho dello. El Rey D. Sebastian , dicen , lo exercitò con mucha ciencia. Los adereços de color ricos son los mejores para este exercicio , porque se ajusta mas el Cavallero en lo liso dellos, que en lo realçado de las bordaduras de los jaezes , y el Cavallero està mas desembaraçado para todo. Quando el Toro vâ en el alcance de alguno de a pie, tiene obligacion el Cavallero de impedirlo en la forma que mas presto pudiere, aysi con la vara, como con el Rejon.







CAPITULO IX.

*De Torear con vara larga.*

**D**E los animales mas fuertes que ay es el Toro de España: particularmente de Xarama, y Zamora; conocióse en el Anfiteatro que hizo su Magestad venciendo al Leon y demas Fieras. Embiste cō la mayor resoluzion, y tiene excessiua fuerça; de fuerte, que se ha visto romper vna fuente, saltar vn tablado, y con las Hastas leuantar del suelo vna capa, y con los dientes vn hombre. En tantas heridas como resiste, se conoze el corage, y valentia fuya. Salese a ellos al campo cō vara larga, y ha auido vaqueros diestrisimos en este exercicio, y que han hecho muchas particularidades. Y tambiē se saca en los encierros de la plaça cō adereços de campo, espuelas vaqueras, y espada ancha; es muy vistosa arma, aunque penosa, y que requiere pulso. Tiene tres

maneras de vfo; que es cara a cara al eſtriuo, y ancas bueltas (deſta no-  
trato, por no parecerme a propoſito.) La de cara a cara es muy biza-  
rra; y la mas vſada la del eſtriuo. Ambas ſon al riſtre, y tambien ſe po-  
ne la vara por el lado izquierdo ſobre el braço de la rienda. Son me-  
neſter Cavallos muy preſtos, y muy obedientes; y puede derribarſe  
vn Toro con ella facilmente, con atender a ponerle la vara con  
fuerça en la eſpaldilla al leuantar los pies y manos, y  
eſto ha de ſer con vara de freſno por ſu  
fortaleça.





CAPITULO X.

*De Torear con espada ò varilla.*

**A** Cuchillar vn Toro es accion lucidissima, por la resolucion que es menester, y destreza. Sucede esto con la vara larga, por sacarla el Toro de la mano; y hasele de acuchillar sin sacar el Cavallo hasta que huya. O si auiendo roto la vara ha menester hazer algun socorro, y no se halla con otra arma ( y para esto puede sacar el Cavallo ) ò por derribarle, que ha de hazer lo que con el Rejon se dize. Con el Rejon sucede, por sacarle de la mano, que tambien se ha de acuchillar al Toro sin sacar el Cavallo, ò por derribarle, que se ha de leuantar; y si estuviere el Toro veinte passos, ha de irse a pie sin boluerle atras, sino vn compas a vn lado, ò a otro. Y aunque no le corte pelo, como huya, basta qualquier golpe; y sino, ha de acuchillarle hasta que lo haga. Y

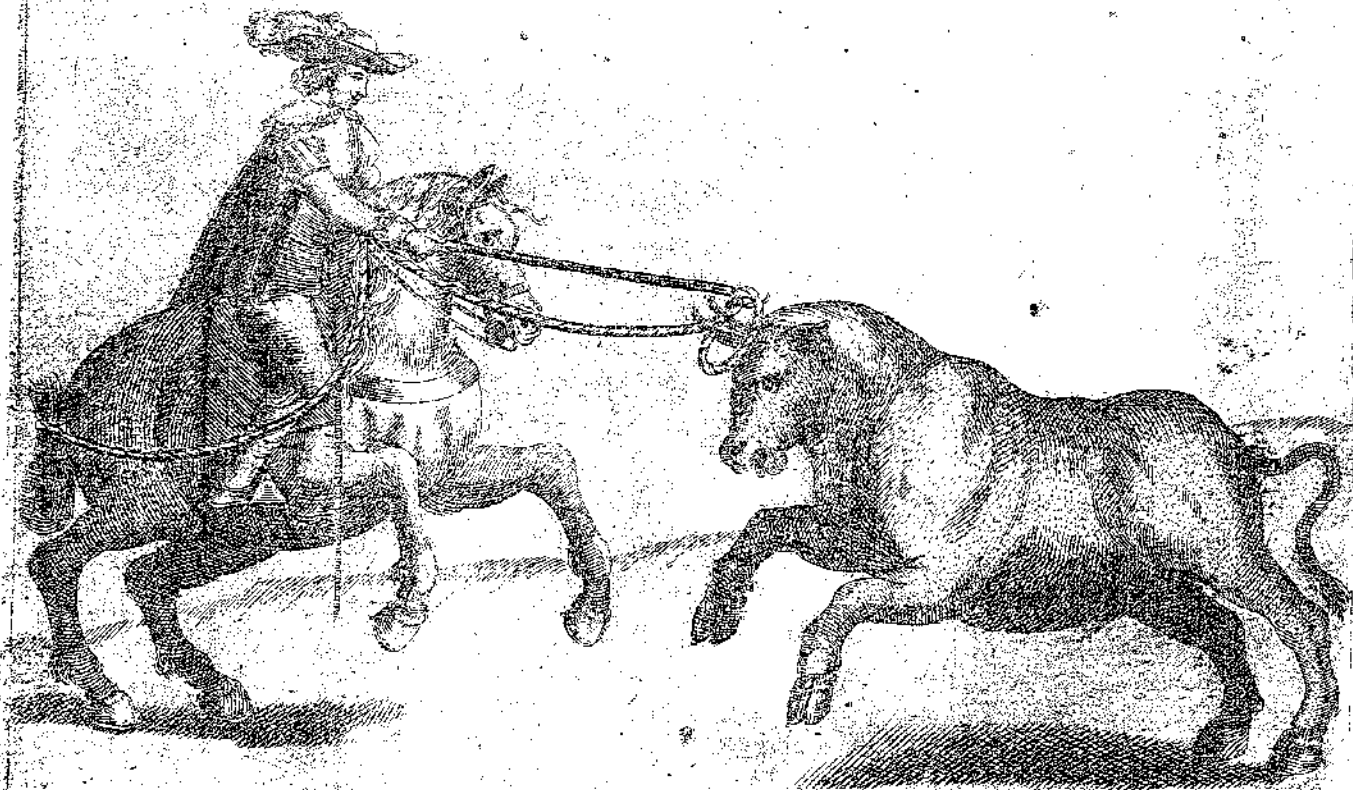
si el Toro estuviere mas lexos , puede el Cavallero cobrar su Cavallo estando cerca, y en el acuchillarle sin sacarle; y siempre que no le sacare deue esperar a que el Toro huya. Pero lo que obran los mas bizarros en cayendo, es ir derecho al Toro , aunque el Cavallo esté cerca; porque el subir en el , parece demasiada reportacion en la velocidad q̄ significa el deseo de la vengança y promptitud del animo. Tambien sucede, por quitarle alguna pieça con la cornada, ò choque, que ha de ser sin sacar el Cavallo , y quando se le hiere por auer errado la suerte: Y en este caso puede sacarle ; y quando socorra a otro Cavallero , que no corra peligro. Tambien se saca la espada en socorro de los de a pie, no pudiendo valerse del Rejon; y deue sacarse, ò no el Cavallo , segun la necesidad del que peligra , y siempre que otro Cavallero la sacare; porque parece mal ir con arma ventajosa a la que lleua el otro. Y en los casos que no deue sacar el Cavallo , si antes de llegar al Toro se le desjarretaren, deue hazerlo con el siguiente , porque no se piense tuuo



tardança en executar lo. Y en sacando la espada, es fuerza no embai-  
narla sin cuchillada, ò golpe, ò estar el Toro desjarretado. Con la Lan-  
ça sucede, por sacarla de la mano sin romperla, ò derribar al Cavalle-  
ro, en las quales ocasiones se deve hazer lo que se ha dicho con el Re-  
jon, destapando primero los ojos al Cavallo. Y en defecto de la espada,  
por quebrarse junto a la guarnicion, ò caerse en parte que no se puede  
alcanzar, apeandose por ella sin desviarse del Toro, ha de valerse el  
Cavallero de la dagã para obrar lo mismo, ò de la espada de vn Laca-  
yo. Y assi, en poniendo mano a la espada (que ha de ser por sobre el  
brazo izquierdo, y lo mas cerca del Toro que se pudiere) tiene mu-  
cho de la eleccion del Cavallero, el brio y tiempo en que lo ha de obrar.  
Hazese cara a cara, y al estriuo, metiendo mucho el Cavallo, como es  
la espada corta. Y se ha de procurar herirle en distancia, que desarme  
antes que llegue con las Hastas al Cavallo. Tambien se haze en el se-  
guimiento, emparejando sobre el mismo Toro, y se dan valientes cu-

chilladas en los lomos; y quando vâ muy presuroso se haze mejor, porque no rebuelue hasta que el Cavallero le tiene ganado el lado: porque si lo haze antes de auerse metido en lo estrecho, le coge por muy mala parte, y dificultosa de remediar. Ha de advertir el Cavallero quando fuere al Toro con la espada empuñada por el duelo de otro Cavallero, dexarle llegar primero a executar su designio, sino se halla tan cerca del Toro que no pueda escusarlo. Los varaços se dan al Toro por estas reglas, carâ a cara, y al estriuo, y es accion muy vistosa, pero no se ha de entrar solo à hazer, ni con los jaezes; sino que parezca que el Cavallero se quedò por descuido en la plaça, como quando se daua de paffeo, arbitrando las obligaciones que se han de cumplir. Dicho à los lances que le sucedie-

*Estampa 10.*

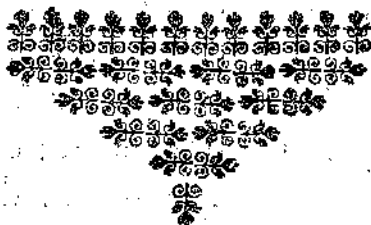


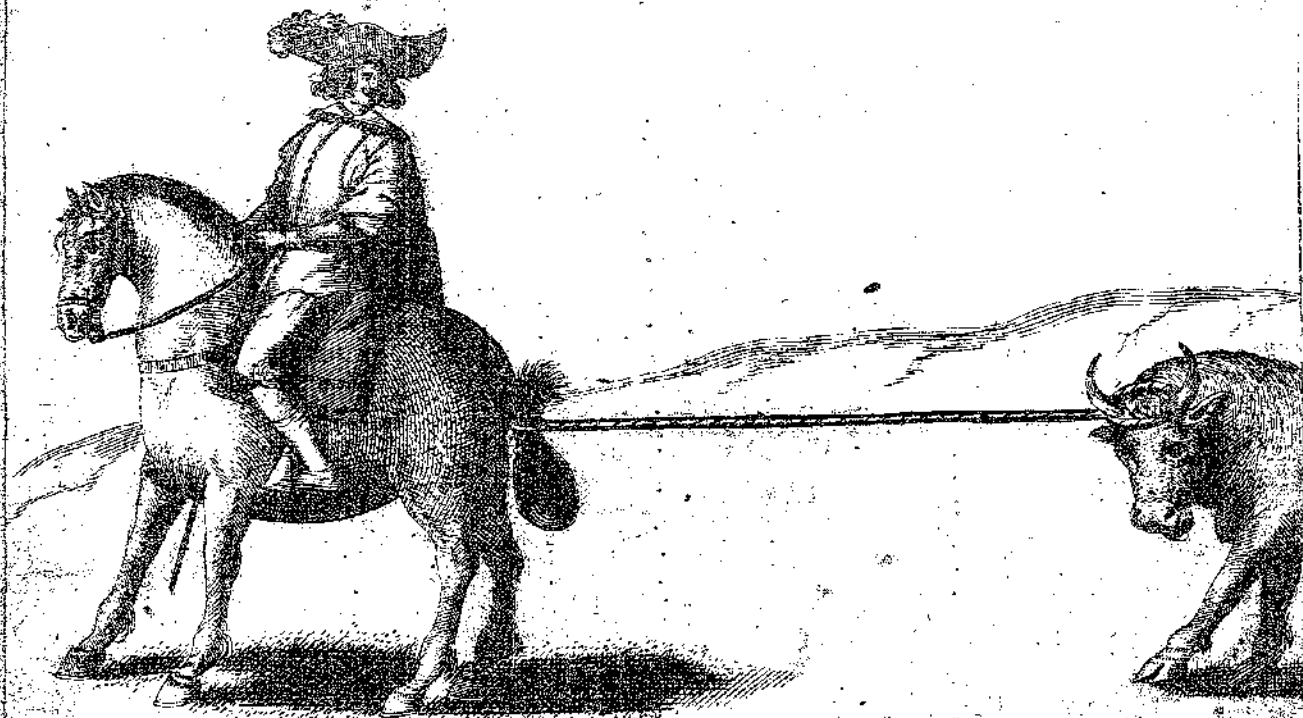
## CAPITULO XI.

*Del modo de echar el Lazo al Toro.*

**E**N la Plaza de Madrid, vnos Esclauos Criollos de las Indias hizieron la habilidad siguiẽte, que causò en todos mucha admiracion. Assi como entraron ellos, se salieron los Cavalleros que Rejoneauan, y estuuieron fuera todo el tiempo que ellos en la plaza como lo hazẽ siempre que entra algun bufon a Cavallo, ò otra persona ridicula de esse genero à hazer alguna accion destas. Vsan de Rocines muy fuertes, por lo que se dirà en el Capitulo siguiente. Hazen esta Cavalleria con vn palo de doze à treze palmos, puesto en la punta del vn Laço que coge ambas Hastas del Toro, y a manera de quien Torea con vara larga llegan a echarle aquella punta, y la otra està atada muy fuertemente en la cola del Cavallo; y lo restante de la foga ò guindalera la

tienen recogida en la mano de la rienda, y toda ella será de largo, desde la cola al Toro, como seis cuerpos de Cavallo. Y aunque muchas vezes suelen errar el modo de echarla, buélven a intentarlo hasta conseguirlo: y no tienen las obligaciones de duelo que vn Cavallero, ni entran con espada. Es cosa que pareció muy bien en la Corte.





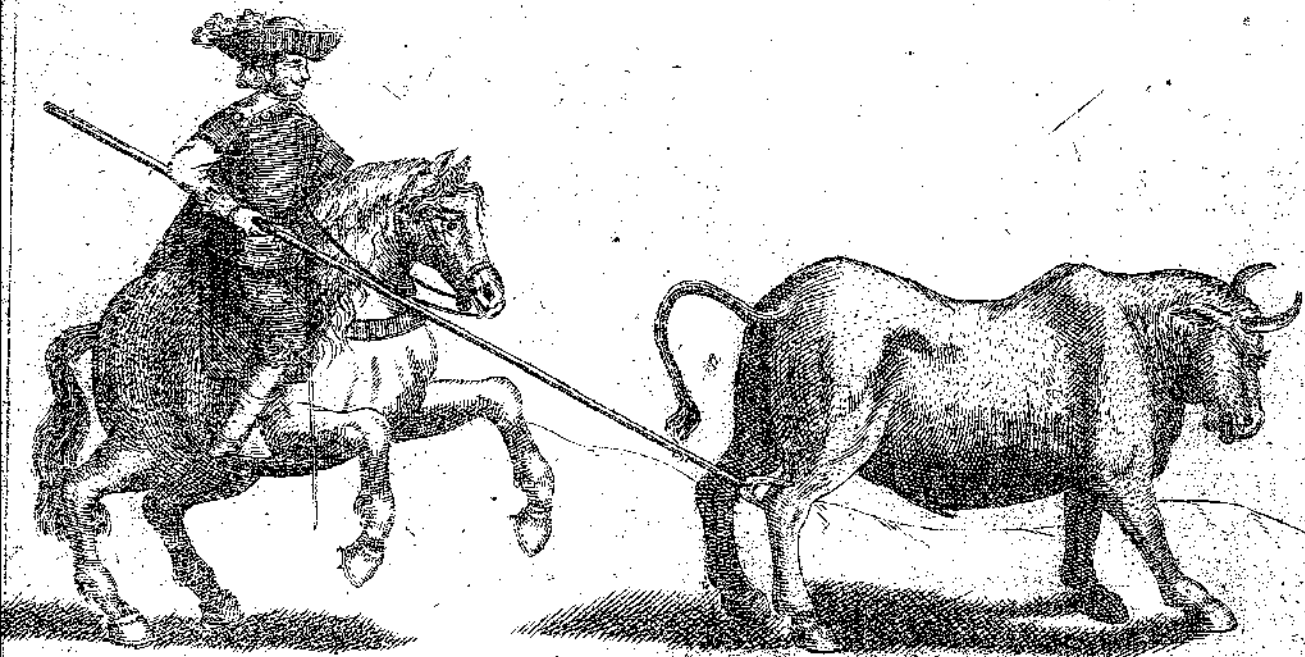
## CAPITULO XII.

*Del modo de obrar con el Laço puesto.*

**D**espues de auer conseguido q̄prenda el Laço en las Hastas, sueltan la guindalera que està recogida en la mano izquierda, y se ponen en vn lado de la plaça ò campo donde se haze, quedando el Toro asido de las Hastas y cola del Cavallo: El qual muestra tal fuerza, que a la mayor instancia del Toro para arrastrarle no le haze mouer pie (cosa que espantò, y que no pudiera creerse à no auerse visto en tanto concurso; pues yiene a quedar el Toro como si lo huuieran atado a vn pilar) y en aquel tiempo llega la gente de a pie, y puede facilissimamēte desjarretarlo, y hazer del todo lo que se quisiere. Y el que està à Cavallo dando bueltas al rededor del Toro, le enreda los pies y manos de fuerte, que tirando la cuerda, estrechàdo las bueltas, le derriba.







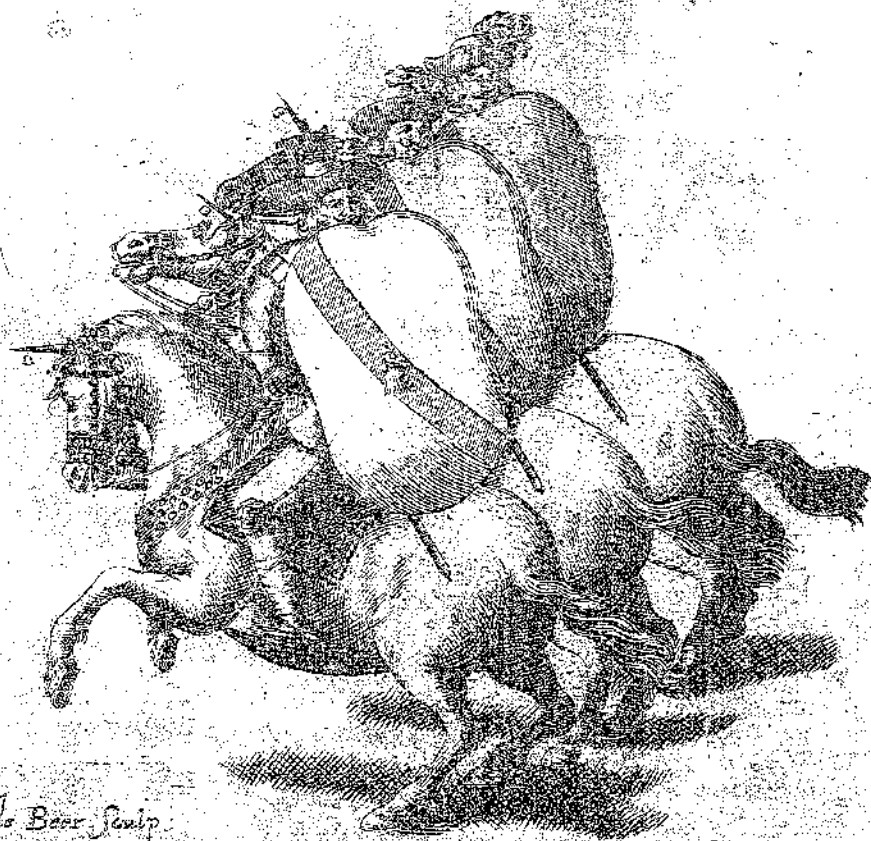
## CAPITULO XIII.

*Del modo de desjarretar con media Luna.*

**E**N las Indias (donde son tan quantiosos los empleos de los corambres) acostumbran a desjarretar los Toros con medias Lunas a Cavallo por la breuedad, y que suele, como se va passando, irse haziendo; porque tambien ay Toros brauos, particularmente aquellos que llaman Cimarrones. Vase tambien en la plaça quando el Toro es muy valiente, que no dexa acercar la gente de a pie. Hazenlo siempre Gente ordinaria, y de pocas obligaciones. La esida es sobre la corba de los pies, ò pie; que con vno basta, y despues se obra lo que se quiere.

*Estampa 13.*





D<sup>o</sup> M<sup>o</sup> Engr<sup>o</sup> Jo Bear Sculp

## CAPITULO XIV.

*De la Entrada de Cañas.*

**E**L Juego de Cañas es de los regocijos mas generosos, y de alegría que puede auer. Han salido muchas vezes a el sus Magestades, en nacimientos de Hijos, venidas de Principes Estrangeros, y otras ocasiones. Ay muchas diferencias dellos, y en Xerez de la Frontera se juegan rostro a rostro: solo trataré de las que en Madrid se platican, repartiendo en estas Estampas. Es la plaça grandiosissimo edificio, y por esso capaz de muchos Cavalleros. Entran lo primero los Padrinos ( que han de ser dos Cavalleros Ancianos a la gineta ) vestidos de gala, con sus jaezes y espuelas grandes, y piden licencia, y se buéluen paseando hasta la puerta donde entraron. Luego se siguen muchas trompetas, y atabales a Cavallo, con vistosas libreas, las acemilas de

las Cañas con ricos reposteros( y quando su Magestad sale, entra antes de los Toros su Cavalleriça con el aparato y grandeza de tal Monarca ) luego las quadrillas corriendo desde antes que se vean en la plaça: son diez y seis de a ocho, ocho cada puesto de a ocho. Y quando su Magestad sale, corre con el Cavalleriço Mayor, y antes solia salir con el Corregidor de la Ciudad donde era: El qual tiene luego el lugar siguiente ( que es el del otro puesto. ) Son siempre las Cañas despues de aver precedido la fiesta de Toros, y salen los Capitanes de las Guardas con ellas a despejar otra vez la plaça. La entrada es en parejas vnas tras otras; porque se solian correr en cruz los dos puestos, y era contingente errarse, y salir a vn tiempo de ambas partes, y chocar en medio ( como succedió en Burgos tan lastimosamente: ) Pero es mas proprio, por no mezclarse vn puesto con otro, que representan contrarios vandos. Han de entrar las parejas corriendo, y salir corriendo de la plaça: mas en la de Madrid como es tan grande, no es posible

hazerlo con el Cavallo de mas fuerça. Hanse de ver a vn tiempo tres parejas en ella corriendo en esta forma. La que vñ a parar, ò salir; otra, que ha de estar entonces en el medio; y otra, entrando, que haze muy apacible vista. Si bien aqui no se platica partir la vna, hasta que aya parado la que corre, porque iba sugeta a alcançarse, y chocar. La postura de la Lança es como se representa, aunque ay otras muchas; y al parar leuantanla de punta; y baxan el quento al suelo por no ofender a la gēte de los tablados. Esta entrada se haze en algunas partes cō Lanças y Adargas, pero en la Corte no se vsa, porq̃ luzcā las librecas. Corrē de vna esquina a otra, y luego de las dos siguientes en cruz, y despues al hilo del lienço donde està la Reyna nuestra Señora, saliendo se la mita d por vna puerta; y la otra mitad toda ella hecha vna pareja, atrauiesa la plaça a salir por la otra, y tomar las Adargas y Cañas, y mudar Cavallos. Hazese esta fiesta con muy ricos jaezes, pretales de cascabelēs, y demas adereços costosos: si bien han dexado las barbas Tur-

cas, y van dexando los bozales de campanillas, y todo lo de mas embaraço y peso que fatiga al Cavallo. Ponen en las Lanças muchos volantes de tocas y inuenciones, y en la Adarga varias empresas. Es fiesta que puede llamarse Real propriamente. Y quando su Magestad entra en ella, todo el tiempo que està en ella, està en pie la Reyna nuestra Señora, Damas, Consejos, y demas personas de cuenta.







D.<sup>o</sup> M.<sup>a</sup> Engo.<sup>a</sup> de Beer. sculp.

## CAPITULO XV.

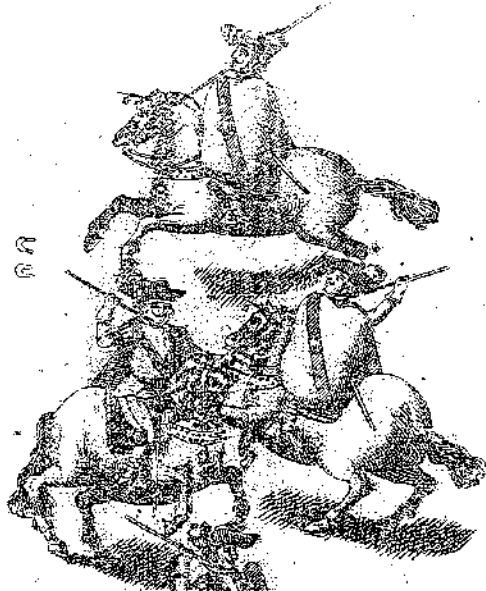
*De la Escaramuça de Adargas.*

**E**N saliendo de la plaça mudan Cavallos, y mientras las trompetas y atabales con su musica diuerten la plaça, toman Cañas y Adargas, y los Padrinos se estan passeando, reconociendo las puertas. En algunas partes se juntā en medio de la plaça a tomar el Nombre, y luego se retira cada vno a la puerta por donde ha de entrar su Ahijado, y en sacando los lienços comienza la entrada. En Madrid solo hazen la ceremonia de passear las dos puertas, y ponerse en vn lado donde no embaracen. Y entra cada puesto por la puerta encontrada, rebolviendo sobre mano derecha, porque no se ha de dar el brazo derecho à la plaça, sino el de la Adarga. Y en auendo dado buelta cada vno hasta la puerta por donde entrò à galope (como ha de ser toda la Esca-

ramuza) sin trotar, ni alcançarse el vn Cavallo al otro; sino que aya vn cuerpo del en medio. toman la trauesia de la esquina de vna a otra, que llaman primer reconocimiento, encontrandose sobre las Adargas. Y en llegando al fin, rebueluen sobre la mano izquierda, y caderas del postrer Cavallo enemigo, siguiendo el lienço de la plaça de aquel lado al hilo a tomar la siguiente trauesia para el segundo reconocimiento. Y de la misma manera, quantos quisieren, diere lugar el tiempo, ò se huieren conuenido los Padrinos: Los Ginetes de la Costa hazen varios laços. y circulos a vn mismo tiempo, que causa gran variedad y hermosura a quien lo mira; y estan tan diestros, que lo executan como si fuera con vna pluma. En muchas partes salen la mitad de Moros, y la otra de Christianos. En la Corte tambien lo hazian assi, mas ya todos van al vso con muy costosas libreas: Y la manga derecha, vanda, y coquilla ha de ser de precio, y en todo este exercicio sirven las espuelas grandes, y espadas de marca. Lleuase embraçada la Adarga, y ame-

naçando con la Caña en la forma que se representa. Puedenfe repetir los reconocimientos quantas vezes quisiere y huieren conueuido-se los Padrinos. Y quando quieren poner paz, lo hazen, poniendose en medio de la plaza quando van a hazer el reconocimiento de la trauesia en que hizieron el primero. Y luego reboluiêdo sobre la mano izquierda (como si huieran de passar a otro reconocimiento) se apartã vn poco del tablado; porque en llegando al fin de la esquina, han de reboluer sobre mano derecha, yendo a parar el cabo a la puerta por donde entrò (porque aunque es dar el Adarga al tablado, es forçoso; porque no se pudiera hazer de otra suerte) empeçando los cabos, y saliendo los lados izquierdos por las puertas por donde se entrò: Y luego se ponen rostro a rostro, distintas en diuision cada quadrilla.





## CAPITULO XVI.

*Del modo de tirar las Cañas.*

**D**ESPUES de afsi ordenado cada puesto, comiençan las Cañas, saliendo la quadrilla del lado izquierdo que està en la puerta por donde se entrò, y que es el primer cabo, y và corriendo derecha a la postrer quadrilla de enfrente, y en el postrer tercio de la carrera desembraça sus Cañas, y da la buelta à galope sobre el lado derecho; y Adargandose passa por delante de todas las quadrillas enemigas hasta la vltima ( que era la primera de la Escaramuça ) y alli toman la buelta sobre la mano derecha, mudando las riendas à ella, y leuantando el braço de la Adarga todo lo possible, echandola sobre las ancas del Cavallo: porque en el levantarle consiste todo el aire, y primor de no embara-

çarle en la guarnicion de la espada; y assi han de passar corriendo hasta donde está su postrer quadrilla, que ya aurà desembaraçado aquel lugar, para que se recoja. Auiendose mejorado la segunda de la puerta a ella, y assi las siguientes han de yr mirando por los arquillos hasta el postrer tercio de la carrera en que se han de cubrir, y en cubriendose, no se han de descubrir hasta parar, y en su seguimiento va corriendo la quadrilla enemiga. Y han de tener cuidado à que no se cautiue alguno ( que es por correr mas el Cavallo, meterse entre los contrarios ) y no han de tirar las Cañas hasta el postrer tercio. Lo qual assi hecho, toman la buelta sobre la mano derecha, y adargados pasan por la frente de los enemigos hasta la puerta, donde, en la forma dicha, dan la buelta, mudan las riendas y se adargan. Y esto mismo repitiendolo hasta que ayen corrido todas las quadrillas sus Cañas. Los traueses son muy vistosos, pero de gran peligro de chocarse. Hazense en muchas partes puestas las qua-



drillas en frente, y mudando los puestos, atrauesadas à vn tiempo  
corriendo, que haze excelente vista, y requieren  
gran Maestria.

★

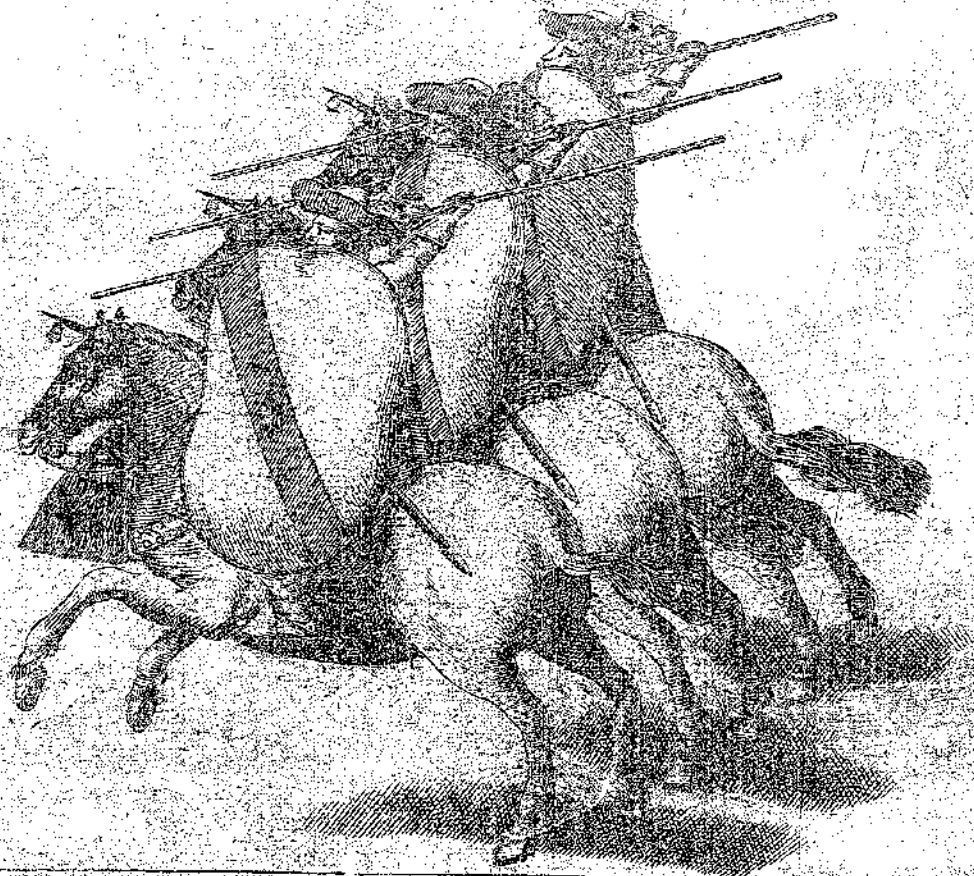


*Estampa 16.*

M

CA-





## CAPITULO XVII.

*Del modo de Adargarse.*

**Q**UANDO todas las quadrillas han corrido sus Cañas para despartirlas, se meten los Padrinos en medio ( que han de auer estado á todo presentes ) y en metiendose han de dexar caer las Cañas los Cavalleros, y poner fin à la escaramuza. Y suelen cerrar las puertas, y soltar vn toro, ò mas ( lo vno, ò lo otro ) y los Cavalleros que quisiere[n] pueden tomar Rejones; con lo qual se acaba la fiesta. Y por ser la plaça de Madrid edificio tan sumptuoso, y sin igual, y donde se han obrado tanto estos exercicios, me ha parecido poner esta breue relacion della. Tiene de longitud quatrocientos y treinta y seis pies, y de latitud trecientos y treinta y quatro, y en su circunferencia mil y quiniētos y treinta y seis, y ay en ella ciēto y treinta y seis casas,

y quatrocientas y sesenta y siete ventanas con sus Balcones de hierro, y tres mil y setecientos moradores; y en las fiestas publicas cauen cinquenta y vn mil personas. Y en el lienço de medio dia, tienen ventanas sus Magestades. Començose el año de mil y seiscientos y diez y siete, y acabose el de mil y seiscientos y diez y nueve. Tiene quatro altos de Balcones, y los corredores de los terrados ( que aora son tambien Balcones ) con que tiene cinco altos. Es de los edificios hermosos de la Europa, doradas las bolas y molduras de los Balcones, y dos torres con sus chapiteles en el quarto de sus Magestades; y à cada Balcon tiene dados la Villa dos faroles de vidro para las noches de luminarias, que es vna vista excelentissima. Atajase, y hazense tablados en ella para las fiestas de Toros con muy buena disposicion y con las colgaduras de todos los Consejos que asisten à ellos, y demas personas particulares. Haze vna vista de notable hermosura, y particularmente estando despejada, y con las guardas; que

para contar todos los requisitos desta fiesta era manester mas dilata-  
do discurso. Por aora bastará esto para la breue inte-  
ligencia que se pretende.









CAPITULO XVIII.

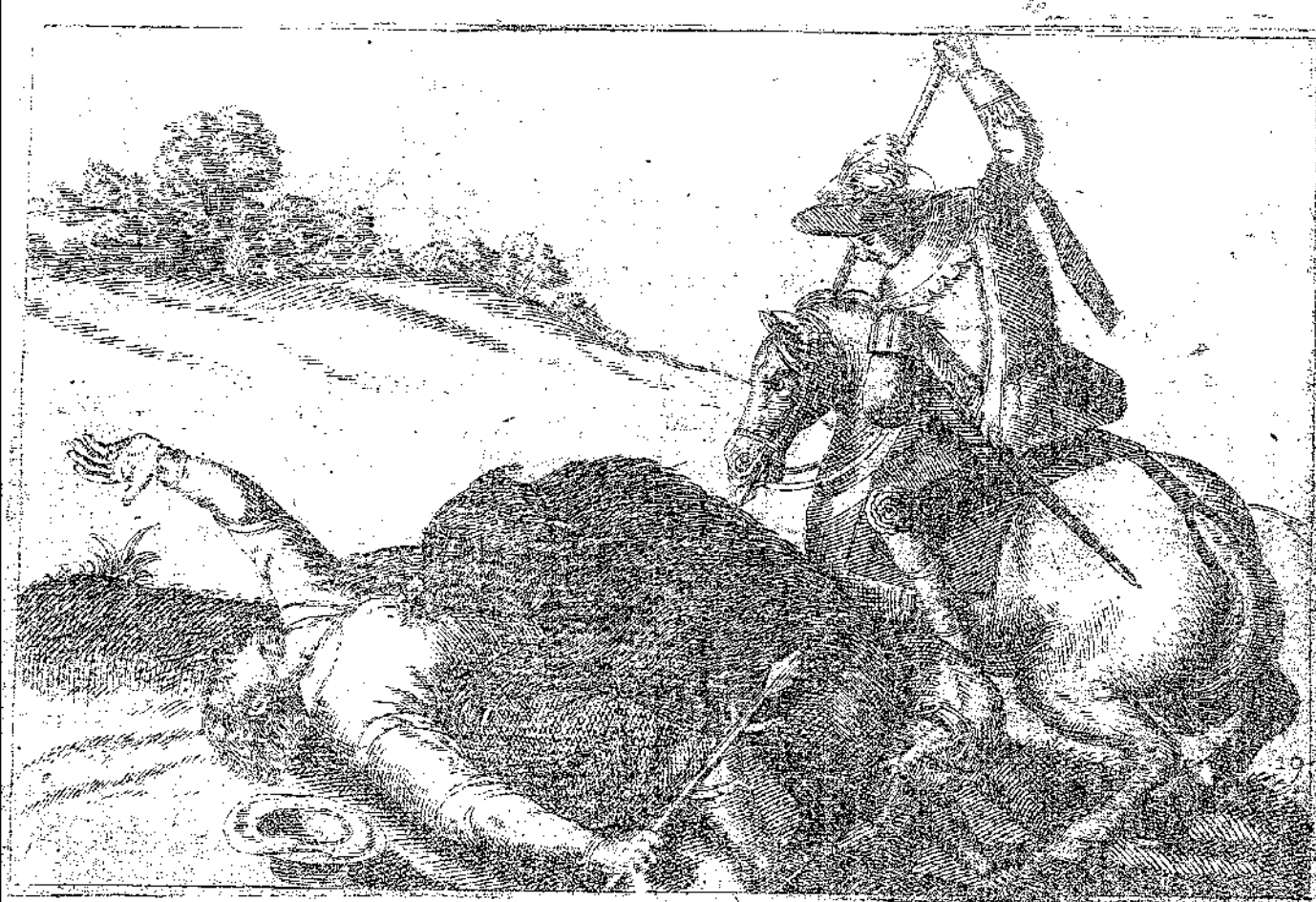
*Dela Monteria de Leones.*

**N**O solo se leuanta la Monteria de los Leones con la precedēcia a todas las demas, pero asombra la atencion mas generosa, viēdo de vn animal, Rey de las Fieras, rendida su altiuez al hierro de vna Lança, y osadia de vn Ginete. Acostumbran a salir a ellos los Moros, y tambien nuestros Españoles, despues que residen en los presidios de Africa; como lo hizo muchas vezes el Marques de Velada, siendo Virrey de Oran, y el Conde de Linares, gouernando a Tanger; donde matò vno con su Lança cuerpo a cuerpo, auiendo mandado hazer Alto à la gente de Guerra, y que nadie le socorriessse por ningun accidente.



*Estampa 18.*





## CAPITULO XIX.

*De la Monteria de Osos.*

**D**E la valentia de la Fiera perseguida se colige lo bizarro del exercicio, y este de Lançar. El Oso tiene lugar entre los primeros, por ser Fiera tan fuerte y obstinada, y que tanto estrago à hecho en Monteros, y Perros. Y en diferentes Monterias son menester varias armaduras de venablos, lanças, redes, y laços; pero aora solo pretendiendo representar esta de la Lança. Al Rey de Leon Don Fauila matò vn Oso andando à caça el año tercero de su Reynado. Hazese con los mismos aderezos, y armas que todas las de Campo.

*Estampa 19.*





CAPITULO XX.

*Dela Monteria de Elefantes.*

**H**Ase experimentado la opinion contraria de que los Elefantes no tienen coyunturas en los pies y manos: diziendo dormian toda la noche arrimados a vn arbol, y que para cogerlos le aserrauan; por el pie y yendo à arrimarse, y cayẽdo, no podiã leuantarse. Afirman muchos ser esto fabuloso, y cierto que los caçan con laços, y à lançadas los Moros. Es animal fierissimo; y aqui en la Corte hemos visto algunos de mucha grandeza.



*Estampa 20.*







## CAPITULO XXI.

*Dela Monteria de Iauales con Lança.*

**S**Íempre ha sido en España muy estimada la Mōteria de los Iauales, por su mucha valentia, y diferentes modos de perseguirlos; y sus Magestades han gustado mucho della, exercitandola en el Pardo, Casa Real de Campo, y de grandes comodidades de Arquitectura, caças, y amenidad de sitio. La de la Lança he querido poner primero. Tiene gran bizarría por ser prestissimo en la fuga, aunque vaya apernado de Sabuesos. Y su Magestad, Dios le guarde, ha acostumbrado seguirlos sin Lebreles (que es lo mas) y le ha sucedido reventar el Cavallo. Y en el tiempo que tienen los Escudos, son dificultosissimos de herir. Lo demas se dirà en los Capítulos siguientes.

*Estampa 21.*





CAPITULO XXII.

*De la Monteria de Iabalies con Orquilla.*

**Y**A que se ha dicho de la Monteria abierta de Iabalies, es forçoso tratar de la que se haze en tela cerrada, por ser de tanto regocijo y gusto. Acostumbranla sus Magestades en el Pardo, y esta inuencion de las telas vino de Flandes. El dia que ha de ser la fiesta tienese tomado el Monte con ellas, donde ya se à ojeado ay Iabalies; y en la parte dedicada para el acto se haze la contratela (q̃ es vna plaça dellas pequeña) y entran en ella los coches de la Reyna nuestra Señora, sus Damas, y su Magestad y Criados a Cavallo. Y luego auiendo con Batidas reduzido los Iabalies en estrecho, los echan en la contratela, dōde con Orquillas (en la forma que se representa) se hazen muchas suertes. Tocale darsela a su Magestad el Montero Mayor (que es siempre

vn Señor de la primer Nobleça) y tiene vna Compañia de diferentes Monteros. Hazese en los mejores Cavallos, con adereços de Campo, y espuelas pequeñas. Es muy de verç así por quien la obra, como por ella.





CAPITULO XXIII.

*De la Monteria de Iauales con Estoque.*

**M**Ayor bizzarria es del Cavallero matar vn Iauali con el Estoque, que con la Lança, assi por requerir mas cercania, como por ser el arma menos poderosa y fuerte. Y es este Animal tan valiente, que se pondera (sin el destroço ordinario que haze de perros) que suele coger en el aire con los colmillos vna cola de vn Cavallo, y cortarla como si fuera con vnas cisseras muy de espacio. Y a los Cavallos hiere muchas vezes muy peligrosa y sangrientamente. Ponesele el Estoque en la parte del cuello, y porque no se leuante por el y hiera al Cavallero, le ponen vn hierro atrauesado por vn agujero que ha de tener a vna tercia de la pñta, y ha de salir de cada parte vn coto, como gautilles de Rejones. El Señor Emperador Carlos V. le matò assi en el Re-



bollo de Aranjuez; y era tan valiente, que matò quinze Sabuesos, y hiriò diez y siete, y a vn montero. Tambien el Señor Rey D. Felipe II. en el bosque de Eras, donde le hiriò el Cavallo. Y otra vez que lo hizo en Valdelatas, le rompiò el borcegui de vna nauajada.





## CAPITULO XXIV.

*De la Monteria de Venados.*

**E**L Venado es animal de gran ligereza y oído, de quien dixo Virgilio,

*Ante leues ergo pascuntur in aethere Cerui.*

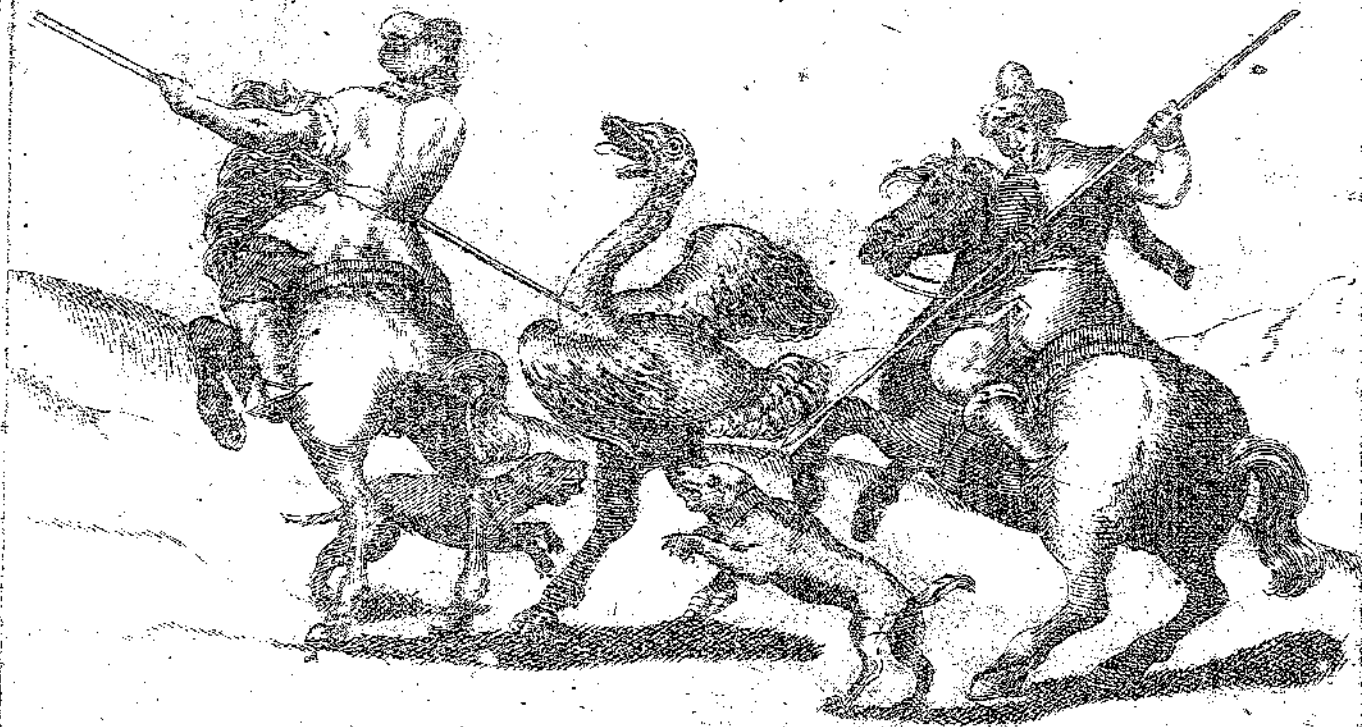
Y así por su forma tan extraordinaria, como por la dificultad del alcance, es muy particular este exercicio en los espíritus alentados, y preciados de lo difícil. Hazenlo en Portugal, y en Coimbra, atendiendo à quando bajan de vnas Sierras à la marina; y en viendolos en ella, se ponen en puestos por la parte que han de huir sin perros. Y empezando la fuga el que le espanta, le sigue hasta donde está el otro, y aquel, hasta el siguiente, y desta manera los demas que estan preuencidos; y quando llega al postrero, vâ ya rendido. Es la tierra

muy a proposito , por lo llano y arenoso en que se fati-  
gan , y cansan mas que los Cava-  
llos.



*Estampa 24.*

CA.



## CAPITULO XXV.

*De la Monteria de Avestruzes.*

**L**os Avestruzes acostumbran los Moros lancear, siguiendo los con perros, y en su barbaridad son verdaderamente grandes Ginetes, y muy prestos en mandar y reboluer sus Cavallos, y hazer con ellos dificultosas Cavallerias, y habilidades; si bien las fillas y adereços son muy difrentes, y vsan de muchos muy ricos en sus regocijos: De los quales es cierto se tomaron los jaezes que oi se labran en Cordova con tanta gala y costa. Son estas Aves de las que se dize vulgarmente fierren tanto calor que digieren hierros.

*Estampa 25.*









CAPITULO XXVI.

*De la Caza de Volateria*

**D**E los exercicios mas generosos de la Gineta es la Cetreria ò Volateria; para el qual (a demas de tantos preceptos como se necessita) es menester grã diuersidad de Pajaros de partes muy remotas, que assi la dificultad de juntarlos, como el gasto excessiuo de mñ- tenerlos, haze este exercicio solo dirigido para Principes muy Poderosos; y del mismo se colige quan Reales, y quanto gusto promete.

Su Magestad, Dios le guarde, tiene compaña de Cazadores, y por Capitan della vn Señor de la primera Nobleza; y en Castilla se ha conseruado siempre de muchos años à esta

parte.

*Estampa 26.*



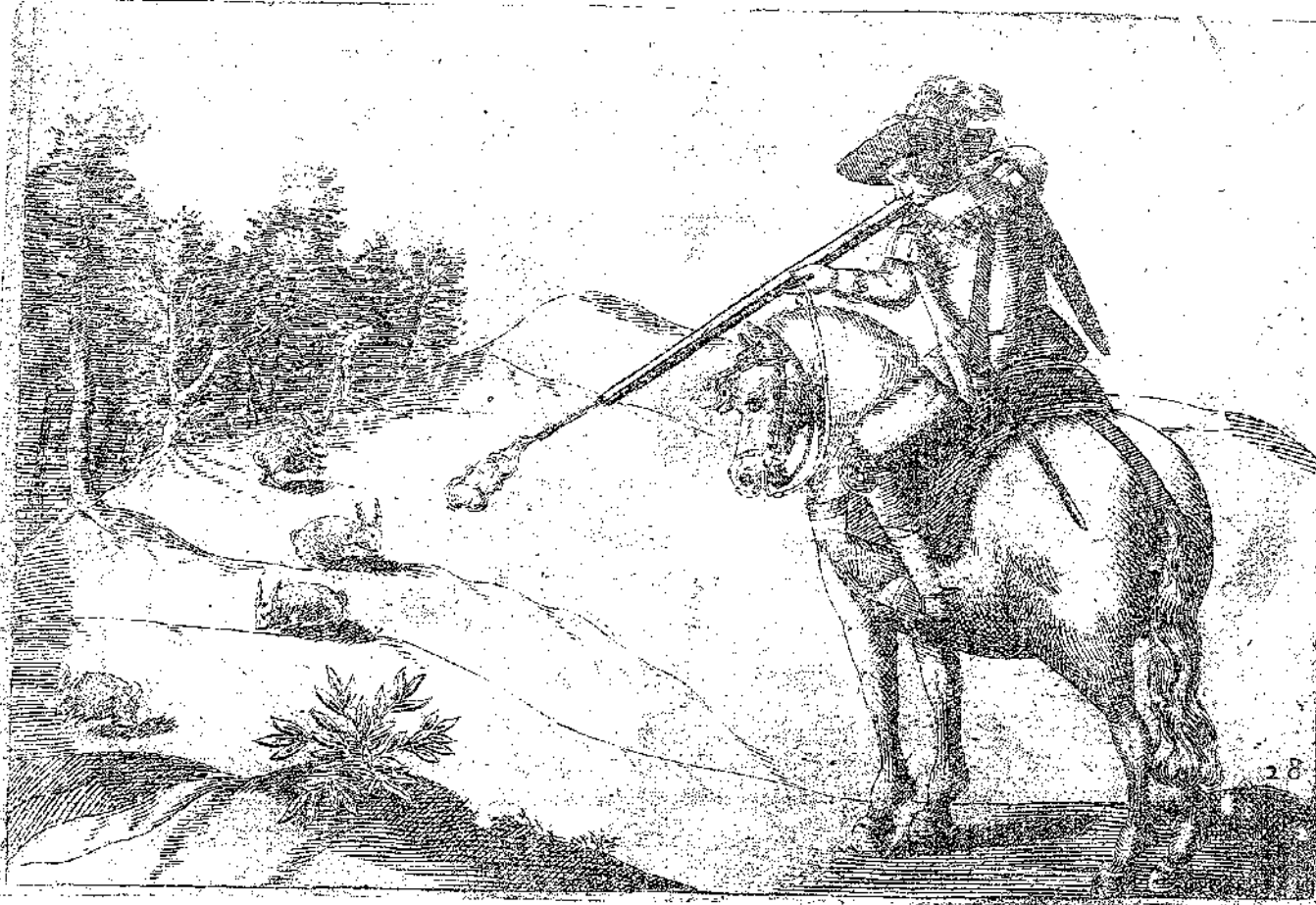


CAPITULO XXVII.

*De la Caza de Liebres.*

**T**AMBIEN la Caza de las Liebres puede hazer reparo à la curiosidad en vn animal tanpequeño, cuya ligereza y astucia es tanta, que empeña el corage à los Cavalleros, y Cavallos, y perros en su seguimiento. Y de parte del terreno en que suele hazerse, es muy peligroso, particularmente quando es por viñas. Hazese con galgos, animales ligerissimos sobre los demas deste genero, seguidos y alentados de los de à Cayallo. Diuerte infinito, y haze al Cavallero muy firme en la silla, y atreuido.





## CAPITULO XXVIII.

*Del Cavallero con el Arcabuz, ò Ballesta.*

**L**A parte, sin la qual no ay buen rocin de campo, es la de esperar à disparar el Arcabuz. En estos exercicios se vsa de rastillo y piedra; y en la guerra de serpentín y cuerda en la Infanteria. Es de grãdissimo gusto; pues con la comodidad de ir caminãdo, se puede tirar, ya en vn bosq̃ à los conejos, ya en qualquier parte que ay a caça, al buelo; de qualquier genero que fea, es menester ser el rocin muy reposado, y obediente à la rienda. Al que lo rehusa ensenãselo en el agua, ò entre otros. Antiguamẽte se hazia cõ la Ballesta, todo lo que oy cõ el Arcabuz, y auia Companias de Ballesteros à Cavallo, y por ser de mas cõueniẽcia ha obligado à auerla oluidado, y vsar del.

F I N.

Estampa 28.





# TABLA DE LOS CAPITVLOS

que contiene este Libro.

Cap. 1. De la postura del Cavallero.	fol. 41.	dola Lança del suelo.	fol. 55.
Cap. 2. Del Cavallero con Lança y Adarga.	fol. 45.	Cap. 7. De torear cō lança.	fol. 57.
Cap. 3. De la Carrera publica.	fol. 47.	Cap. 8. De torear cō Rejon.	fol. 61.
Cap. 4. De la Carrera de dos Cavallos.	fol. 51.	Cap. 9. De torear con vara larga.	fol. 67.
Cap. 5. De la Carrera pies arriba.	fol. 53.	Cap. 10. De torear con espada, ò varilla.	fol. 69.
Cap. 6. De la Carrera alcançan-		Cap. 11. Del modo de echar el laço al Toro.	fol. 73.
		Cap. 12. Del modo de obrar con el Laço puesto.	fol. 75.

Cap. 13. Del modo de desjarretar con media Luna.	fol. 77.	santes.	fol. 99.
Cap. 14. De la entrada de Ca- ñas.	fol. 79.	Cap. 21. De la monteria de jana- lies con lança.	fol. 101.
Cap. 15. De la escaramuça de A- dargas.	fol. 83.	Cap. 22. De la monteria de jana- lies con Horquilla.	fol. 103.
Cap. 16. Del modo de tirar las Ca- ñas.	fol. 87.	Cap. 23. De la monteria de jana- lies con Estoque.	fol. 105.
Cap. 17. Del modo de Adar- garse.	fol. 91.	Cap. 24. De la monteria de Vena- dos.	fol. 107.
Cap. 18. De la monteria de Leo- nes.	fol. 95.	Cap. 25. De la monteria de Aucf- truzes.	fol. 109.
Cap. 19. De la monteria de Of- sos.	fol. 97.	Cap. 26. De la Caça de Volate- ria.	fol. 111.
Cap. 20. De la monteria de Ele-		Cap. 27. De la Caça de Lie- bres.	fol. 113.

Cap. 28. Del Cavallero con el Arcabuz, o Ballesta.

fol. 115.



